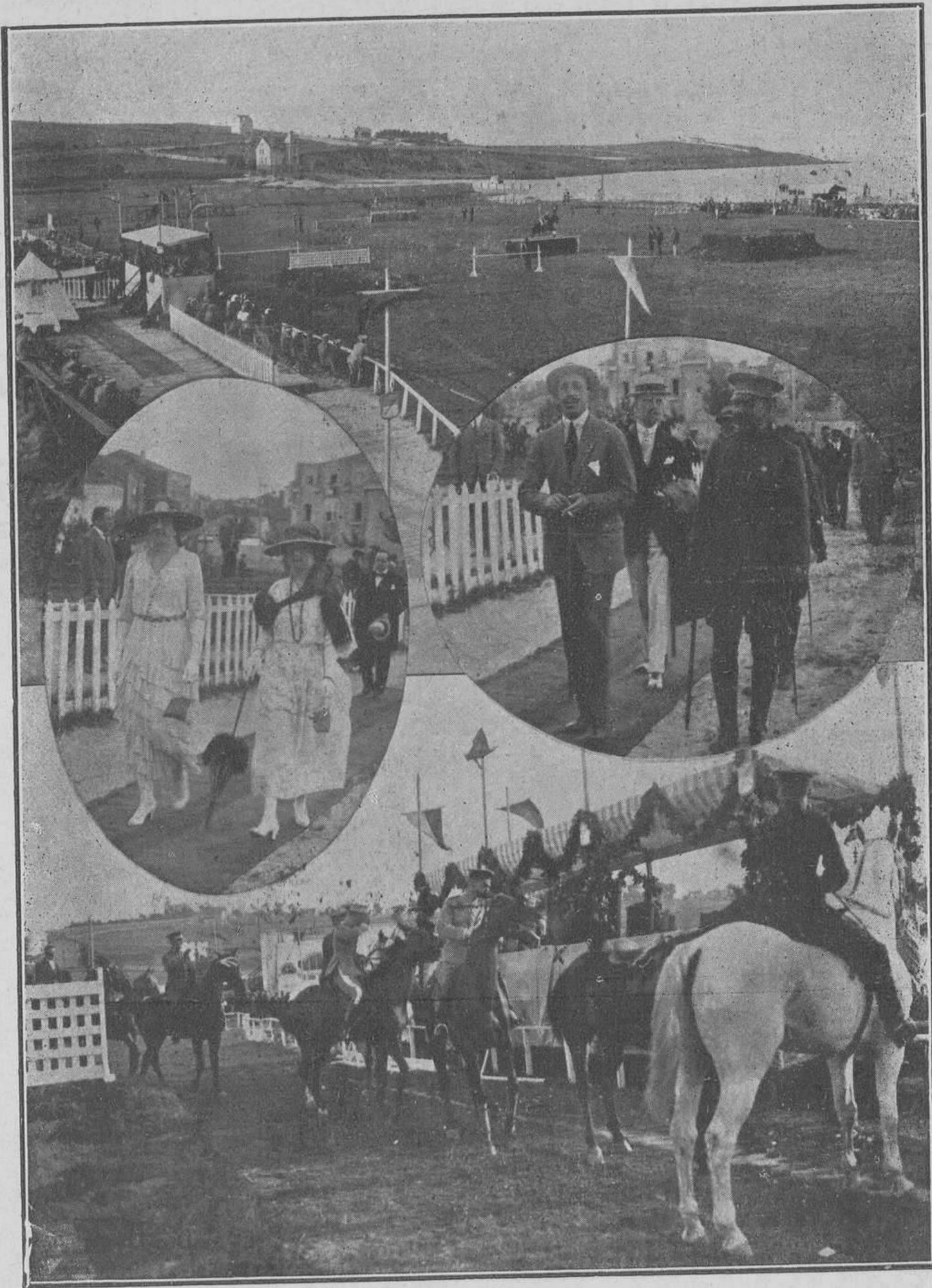


LA MONTAÑA



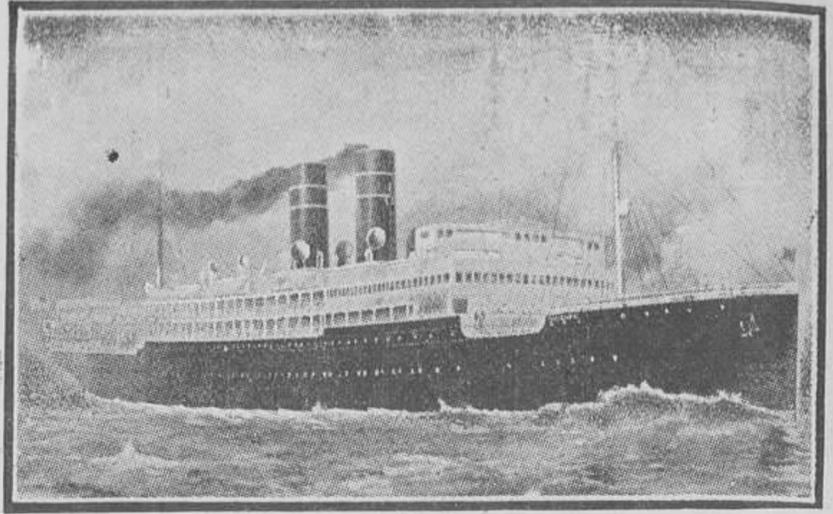
SANTANDER.—Concurso hípico. El campo en que se celebra, los Reyes, al llegar, y los ganadores saludando al Monarca.

(Fot. Samot.)

NEW YORK AND CUBA MAIL STEAMSHIP COMPANY WARD LINE

Viajes especiales a varios puertos del
Norte de España

LOS RAPIDOS Y NUEVOS VAPORES AMERICANOS



VAPOR "ORIZABA" 14,000 TONELADAS

"ORIZABA" Y "SIBONEY"

Utilizados por el Gobierno Americano como Transportes Militares durante la guerra.

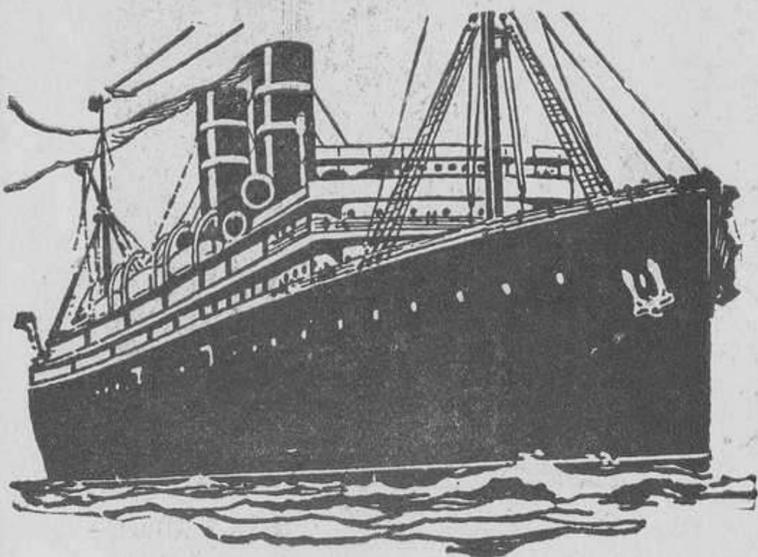
El vapor "SIBONEY" zarpará de la HABANA para CORUÑA Y SANTANDER
SOBRE EL DIA 18 DE OCTUBRE

PASAJES DE PRIMERA, DE \$ 225.00 a \$ 600.00. PASAJES DE EMIGRANTES, \$83.60

Tiene capacidad para 1,500 pasajeros de Tercera. Mucha seguridad en la travesía.

Para más informes y detalles, dirigirse a las siguientes oficinas: PRIMERA CLASE, PRADO 118.
SEGUNDA Y TERCERA CLASE, Riela 1.

Para CARGA, etc., WM. HARRY SMITH, AGENTE GENERAL, Oficios, 24 y 26, HABANA.



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS

DE

PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
New York. . . .	\$ 70.00 ó \$ 87.00	\$ 53.00	\$ 35.00
Progreso.	60.00 ó 65.00	45.00	34.00
Veracruz	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Tampico.	65.00 ó 70.00	55.00	40.00
Nassau.	32.00	20.00	18.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ANUNCIO
DE
VADIA
AGUIAR 116



Cervezas
DE
Suprema Calidad

“La Cruz Blanca” y “La Austriaca”

(FABRICADAS EN SANTANDER, ESPAÑA)

TOMARLAS UNA VEZ, HACE PEDIRLAS SIEMPRE

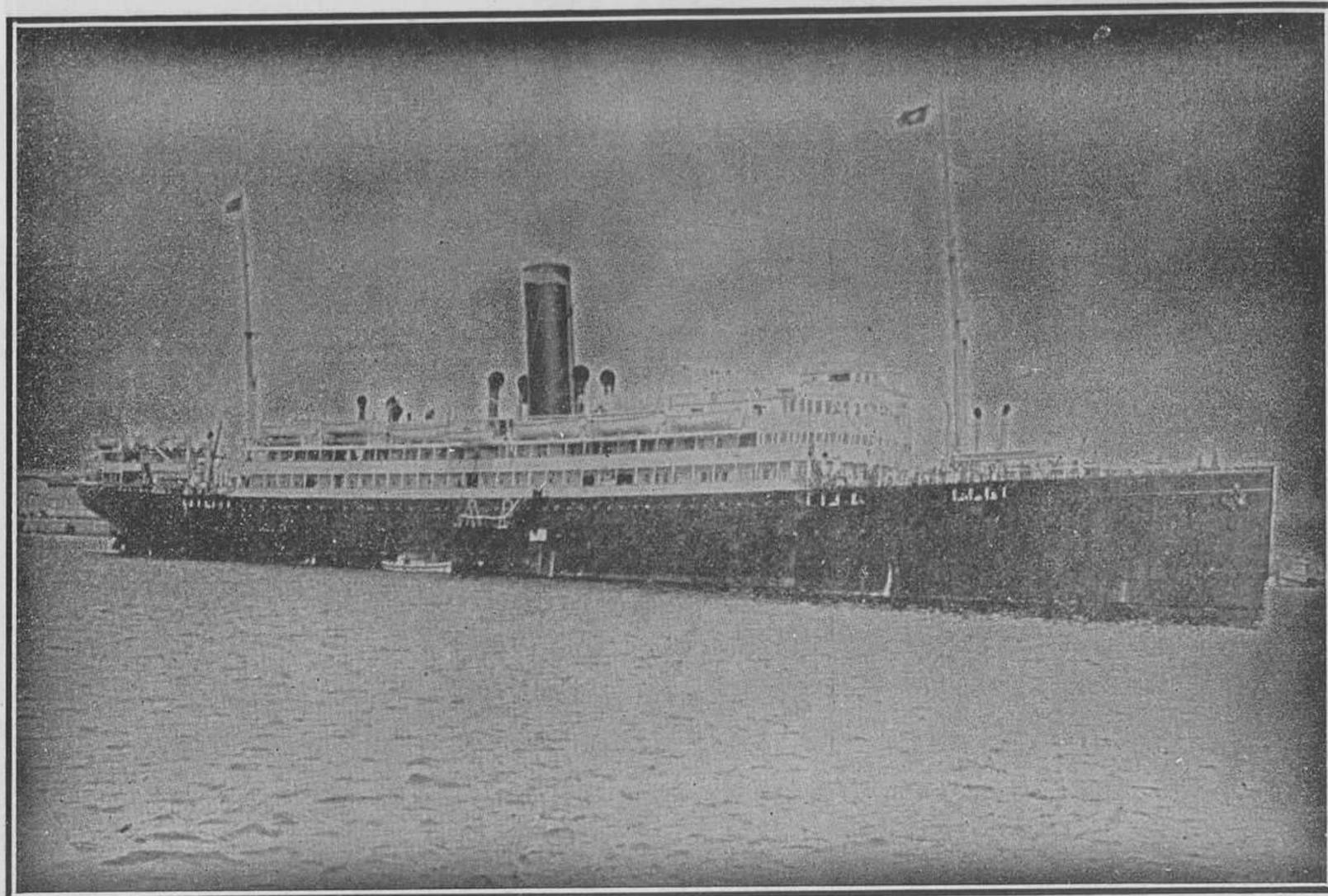
PIDALAS EN TODAS PARTES

IMPORTADORES **Adolfo Montaña y Ca.,**

HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.) VAPOR REINA VICTORIA EUGENIA



SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

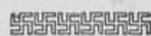
PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

“LA ALDEANA”

La Sidra más rica que viene a Cuba



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

S. en C.

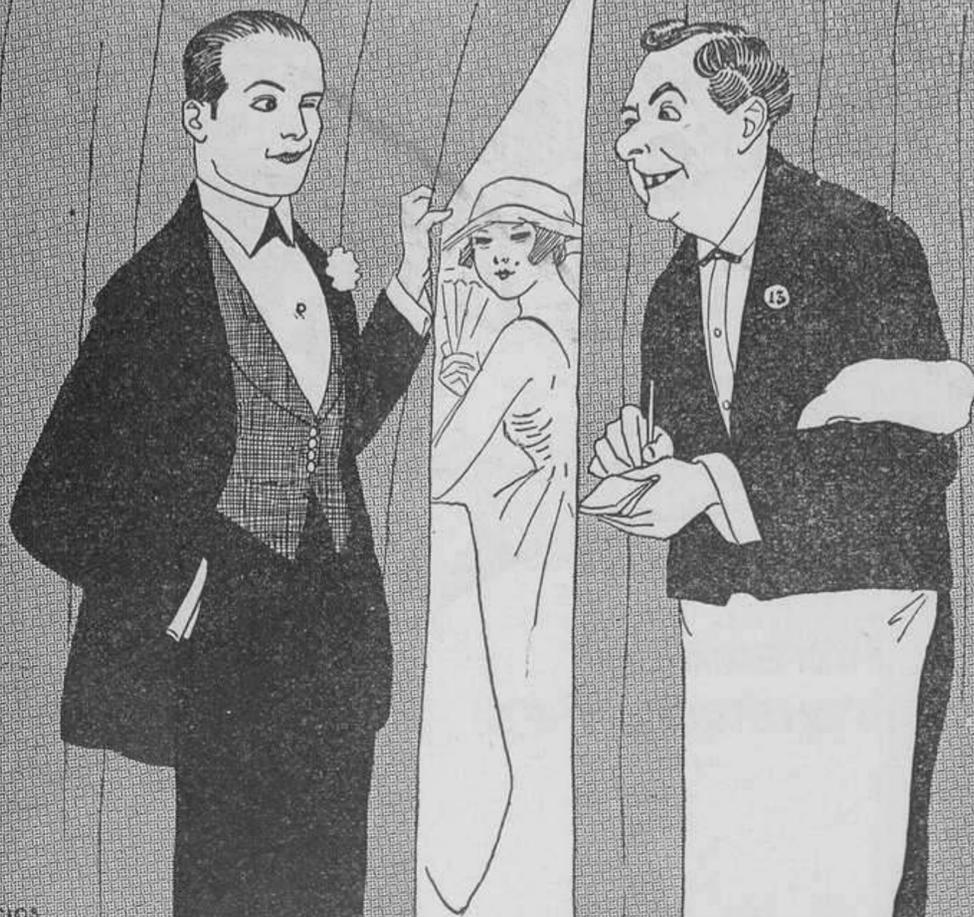
Apartado No. 174.

Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.



PARA COMPLETAR UN MENÚ



NO OLVIDES

SIDRA CIMA

ANUNCIOS
KESEVEN

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

GUARDE ALGO DE LO QUE GANA

CAJA DE AHORROS
DEL
BANCO INTERNACIONAL
DE CUBA

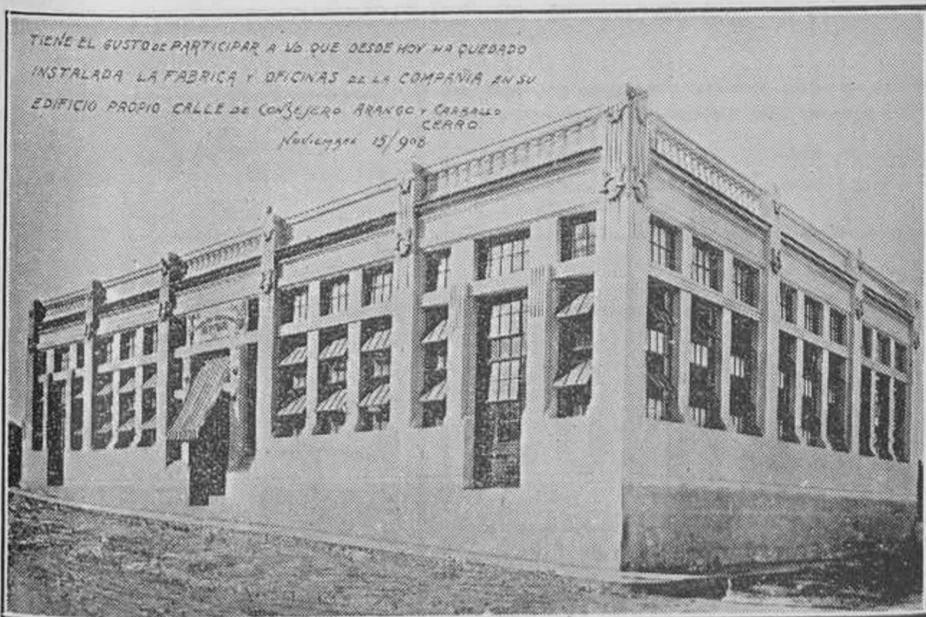
Casa Central:

Mercaderes y Teniente Rey

Sucursales en toda la Nación

COMPANIA INDUSTRIAL "NEPTUNO" S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE SALVADOR SIBECAS



TIENE EL GUSTO PARTICIPAR A LO QUE DESDE HOY HA QUEDADO
INSTALADA LA FABRICA Y OFICINAS DE LA COMPANIA EN SU
EDIFICIO PROPIO CALLE DE CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
CERRO
Julio de 1908

CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

LORENZO D. BECI

ABOGADO

HABANA 43

HABANA

E. GARCIA VILLEGAS y Cia
 ANTES
 GANCEDO & GARCIA S. EN C.
 Infanta 90. (Esquina a Lanza)
 Habana.

EXCLUSIVO IMPORTADOR

MATERIALES
 PARA CONSTRUCCIONES.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguilar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

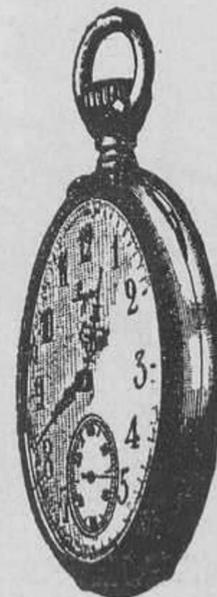
SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑO
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



..FIJOS COMO EL SOL..

..LONGINES..

Unión Agrícola Industrial, S. A.

Compañía de Seguros Generales

CAPITAL: \$ 5.000,000.00

D. Laureano Falla Gutiérrez, Presidente.—General Gerardo Machado, Vice-Presidente.—Sr. Ricardo Cervera, Tesorero.—Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Secretario.—Sr. Manuel Gasset del Castillo, Director General.

CONSEJO DE ADMINISTRACION:

Sres. Laureano Falla Gutiérrez, General Gerardo Machado, Ricardo Cervera, Dr. Viriato Gutiérrez Valladón, Manuel Gasset del Castillo, Cándido Díaz Alvarez, Francisco Diego Madrazo, Enrique R. Margarit, Diego Bergaza, José García, Domingo Nazábal, Antonio Gasset.

S de Incendio.

E de Vida.

U de Accidentes del Trabajo.

R Marítimos de Mercancías
y de Cascos

S de Buques, de todas clases.

NOTA.—El seguro marítimo de mercancías lo realizaremos a los siguientes tipos: Mercancías de o para México o Estados Unidos, $\frac{1}{2}\%$. En las que se destinen o procedan de Europa, $\frac{3}{8}\%$.

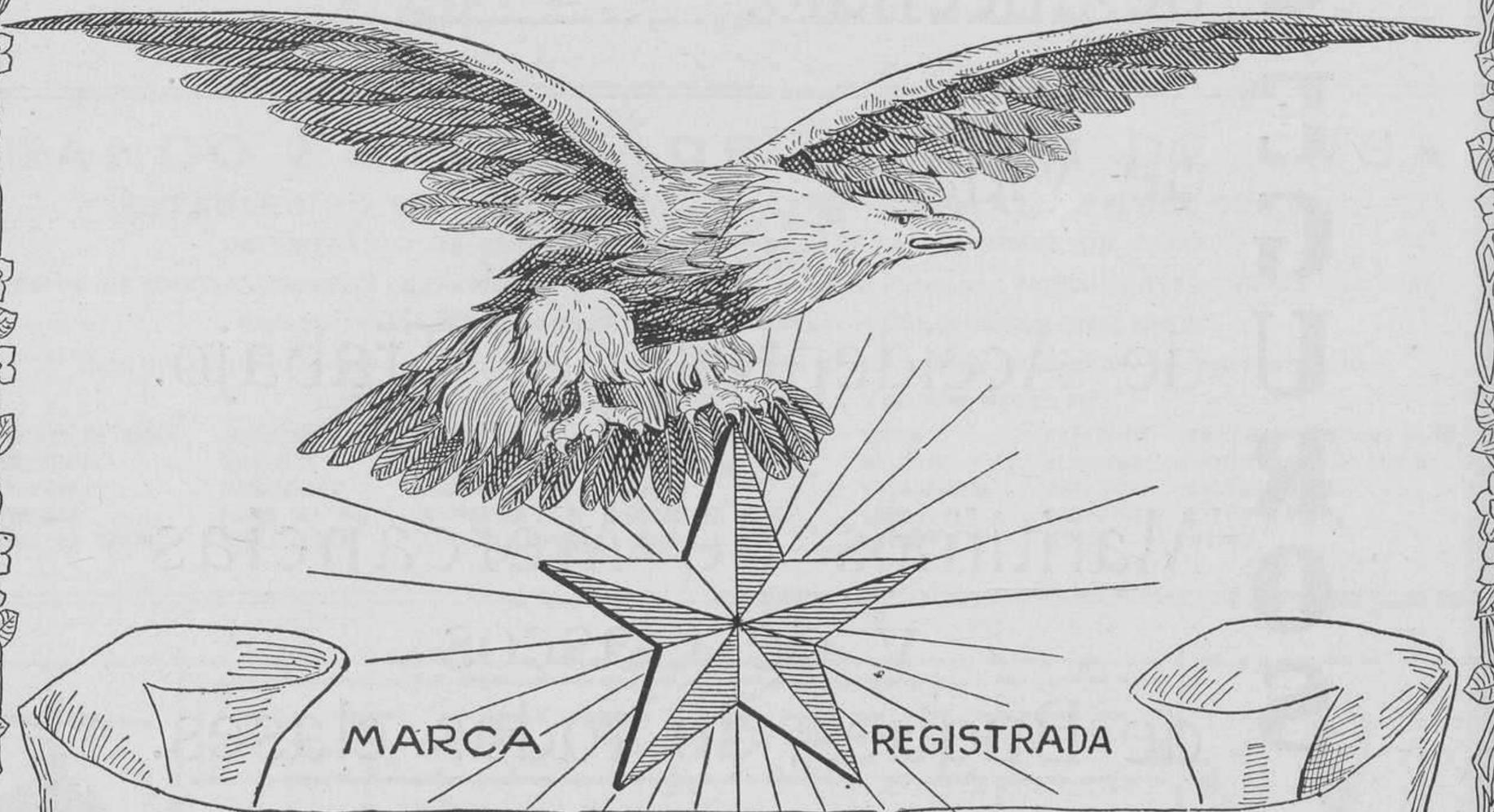
OFICINAS:

Compostela 65, altos, esq. a Obrapía. - Tel. A-0202

HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



MARCA

REGISTRADA

J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL

MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 80 Cts. INTERIOR, UN MES 80 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	---	--

AÑO V

HABANA 6 DE NOVIEMBRE DE 1920.

NUM. 45

La Biblioteca de Menéndez y Pelayo.

Estado de las obras. - Visitantes de nota. - Lo que se ha hecho y lo que hay que hacer.

Uno de los muchos perjuicios que a Santander ocasionó la funesta huelga del ramo de construcción, prolongada durante siete meses, fué la suspensión de las obras de la Biblioteca de Menéndez Pelayo.

El hermoso proyecto del malogrado Rucabado hubiera podido terminarse para este verano y ello hubiera sido el mejor regalo que la ciudad pudiera ofrecer a sus cultos visitantes. No pudo ser y aún no están las obras en ejecución. Sin embargo, en los últimos días han adelantado notablemente y ya casi se puede asegurar que se encuentran en su última fase.

Las visitamos hace poco. Mediaba ya bastante tiempo desde nuestra última visita y experimentamos una grata impresión. Ya hay estantería, una soberbia estantería de roble tallado. Ya están en ella los libros clasificados y alineados en orden de batalla. El bibliotecario Miguel Artigas, a quien esa obra quitaba el sueño, puede ya respirar a pulmón lleno. Se ha quitado de encima una gran preocupación.

Era criterio de Artigas, no autorizar las visitas mientras la obra no llegase a su término. Pero no ha sido posible. Ha tenido que rendirse, olvidando su condición aragonesa a los insistentes deseos, de sabios y estudiosos varones, llegados no solo de todos los puntos de España, sino de diversas naciones de América.

Cuando nosotros entramos en este "Sancta Sanctorum" del saber, vimos encurvados sobre las mesas, leyendo y tomando apuntes a las siguientes personas:

El catedrático de la Central, don Pío Ballesteros. Repasa papeles y documentos del reinado de Carlos IV, para un estudio sobre don Miguel Asanza, que está preparando.

El notable poeta y erudito P. Olmedo S. J. que se documenta para una nueva edición de las obras de Fray Luis de León.

Su hermano de Orden, el también sabio P. Villada, que hace estudios de Bibliografía histórica.

Y don Francisco San Román, notable investigador de la vida y arte del Greco.

También asiste todos los días a la Biblioteca una distinguida señorita de nacionalidad norteamericana, que estudia la obra de Calderón, y un joven poeta, cubano, el señor Chacón, que veranea en Santillana. Finalmente ayer

estuvo el distinguido ingeniero, señor Cebrián, que desde California, donde reside, presta su generosa protección a todas las manifestaciones de Arte español.

Guiados por Artigas recorreremos todas las salas.

En el vestíbulo, al que se llega por la gran escalera de acceso de la calle del Rubio, se hallan las grandes colecciones de clásicos, latinos y griegos, entre ellas la que regalaron a don Marcelino sus amigos de Santander y que el maestro hizo célebre en una epístola.

A la derecha está el despacho del sabio. Allí no se ha hecho ninguna reforma, ni se ha tocado un solo papel. Allí está ante la mesa humilde, el sencillo sillón de rejilla y adosado al mismo sofá, aún envuelto en su blanca funda. Y el revoltijo de papeles sobre la mesa.

En las paredes se conservan las amadas estampas que el sabio tuvo durante su trabajo ante los ojos; las efigies de Jovellanos, de Milá, de Antonio Caro, de Fernán Caballero, y el busto en yeso de Bartolomé José Gallardo.

A la derecha está una pequeña habitación que contiene lo más interesante y valioso de la Biblioteca. Es el departamento llamado de los raros. Allí se guarda un autógrafo de Lope, uno de los actos de "Los melindres de Belisa", otro autógrafo de Góngora, el texto original de "El Polifeno" y las "Soledades"; dos tablas de curiosos manuscritos del teatro antiguo y una curiosa colección de documentos de los virreinos de América.

La decoración del vestíbulo es de una severa elegancia. La estantería de roble tallado, descansa en artísticas columnas. En este vestíbulo se colocará el retrato al óleo de don Marcelino, que pintó Alvear, y que se salvó milagrosamente del incendio del Ateneo.

Del vestíbulo pasamos a la gran sala central, verdaderamente regia y decorada con arreglo al más severo y depurado arte. La estantería tallada, cubre los cuatro lienzos de pared. Consta de dos pisos. Para servicio del superior, corre a lo largo de las paredes un pasillo, guarnecido por una barandilla de hierro labrado, adornada con escudos. Esta barandilla no está aún colocada. En la estancia inferior, hay colocados 6.000 volúmenes de literatura española, la más rica colección que existe sobre la materia. La parte alta se destinará a obras de Filosofía y Derecho español.

Esta gran sala está alumbrada por una cristalera poli-

cromada que rasga el techo. En el centro de esta cristalera campea el escudo imperial de Carlos V, símbolo de la máxima grandeza hispánica. En los cuatro ángulos de la cristalera, se ven los escudos de las Universidades de Madrid y Barcelona en que don Marcelino estudió, y de las de Salamanca y Alcalá, las de tradición más insignes.

Alumbrarán esta gran sala dos grandes arañas de bronce de veinte lámparas cada una.

Vemos luego el ala norte. Allí hay otra gran sala, con dos pequeños departamentos laterales.

En el de la izquierda, hay ya colocados 500 libros curiosos de viajes. En el centro, 2,000 de Historia general. Son cuatro grandes estantes a 500 libros cada uno.

En el departamento de la derecha hay dos mil volúmenes de Bibliografía.

Y queda el sótano, donde aún se amontonan miles y miles de libros sin clasificar.

Asombra el trabajo que ha pesado y que pesa sobre el docto e infatigable bibliotecario, don Miguel Artigas, quien no cuenta con más auxiliar, que un muchacho muy inteligente y muy laborioso, don Antonio García, y con un guardia

municipal adscrito a su servicio. Y habría trabajo penoso para tres o cuatro bibliotecarios más.

La infatigable actividad y el noble entusiasmo de Artigas, tropieza con el obstáculo de la falta de medios. Hay que suplirlo y que improvisarlo todo.

Para construir la estantería, ha habido que hacer prodigios de voluntad y cálculo. Se contó con un generoso donativo de 5,000 pesetas del insigne marqués de Valdecilla y con algunos otros.

Hace falta una consignación decorosa para atender debidamente todos los servicios. Hay miles de volúmenes sin encuadernar, que requieren el trabajo diario de un encuadernador. Hacen falta otras muchas cosas.

Y hace falta la valla, una valla decorosa y artística, que cierre el viejo jardín familiar. En ese jardín irá la estatua que modeló Benlliure.

El día que la gran obra esté terminada, Santander podrá sentirse legítimamente orgulloso. Se habrá mostrado digno del amor que el sabio le tuvo y de la herencia de gloria que le legó.

PICK.

Una boda distinguida en la Montaña.

A LA EXCMA. SRA VIZCONDESA
DE CAMPO GRANDE.

Me pides, bellísima Carmen, te refiera con todo detalle mi viaje a Castro Urdiales al objeto de así tirar a la boda de nuestro paisano César Cangas Carvajal con la encantadora señorita santanderina Marichu de la Colina, y voy a complacerte, no ya relatando la excursión con todo detalle como deseas, sino también con toda sencillez y llaneza en el más familiar estilo epistolar.

A Castro me dirigí desde Bilbao en compañía de Luis Cangas, hermano del novio, utilizando el tren que sale de la invicta villa a las seis y cuarto de la tarde y emplea más de tres horas en recorrer sobre cincuenta kilómetros. No te exagero, si lo comparo con cualquiera de los trenes de Villabona a Avilés, afrenta de los de Asturias y cuya mejora es quizá lo único que en favor de tu pueblo no alcance a conseguir el infatigable Julián Orbón. Dicho sea en descargo, si lo es, para el de Castro Urdiales, consignaré que en los 25 kilómetros que median entre Traslaviña, la estación de empalme del ramal de Castro con la línea de Bilbao a Santander, al término de dicho ramal, se detuvo el convoy en doce estaciones.

En Castro, como en todas las playas del litoral cantábrico, ocurre este verano que están todas las fondas llenas.—y aún hay quien dice que son malos los tiempos!—y nos prestó amable y espléndida hospitalidad el acaudalado y respetable caballero montañés don Miguel de la Colina en su preciosa mansión. El hotel del padre de Maruchi flaqueado por airoso torreón, obra del célebre arquitecto santanderino Rucabado, tiene, aparte de una elegancia de factura admirable y de una pureza de líneas más admirable todavía, una disposición interior sorprendente que aumenta su capacidad. Nada menos que 27 personas dormimos aquella noche en la casa y aún sobraron algunas camas; en la amplia habitación que me destinaron hubo una sin ocupar y ciertamente que sitio había en la cámara para otras dos más: tal es su tamaño.

La boda se celebró al día siguiente en la grande y artística parroquia, precioso templo gótico, situado sobre un promontorio que avanza sobre el mar, bellísimo aquel día y tranqui-

lo, como asociándose a la alegría de los contrayentes y vestido de un azul intenso que le asemejaba al cerúleo Ponto que cantó Homero.

En la amplia e irregular explanada que da acceso a la iglesia esperamos los invitados, y también, como puedes suponerte, no leve número de curiosos, la llegada de los novios. Es aquel un sitio delicioso. Ocupa una situación parecida, aunque más elevada, al Campo de Valdés, de Gijón. Desde él se domina al puerto y la dilatada playa de Castro, a cuya orilla se extiende la hermosa e importante villa, de antiguo abolengo, pero completamente renovada y traspuesto el núcleo de población se dilata bastante espacio la línea de fincas y posesiones modernas, en algunas de las cuales el genio arquitectónico de Rucabado y de Riancho trazó preciosos ejemplares de casas montañesas y dominándolas a todas, casi en la cima de una colina se yergue el castillo mudéjar de don Luis de Ocharán, el distinguido escritor a quien tú, tan aficionada a la literatura, sin duda conoces como poeta y novelista.

Llegó al fin, poco después de las once, el auto en que venía Marichu acompañada de su padre, y su belleza, realzada por el albo traje nupcial, despertó en la muchedumbre murmullos de admiración. Del brazo también del autor de sus días penetró en el grandioso templo, y en pos los invitados, ocupando los novios en el presbiterio preciosos reclinatorios blancos y otros rojos los demás en la nave central, apiñándose en las laterales y en las capillas la compacta masa de curiosos, de la que formaban parte en gran número hombres y mujeres del pueblo y de la que partían con frecuencia espontáneas, pintorescas y sinceras exclamaciones ponderativas de la belleza y bondad de Marichu.

Bendijo la unión y rezó luego la Misa de velaciones el Muy Ilustre señor don Fernando Gurucharri, magistral de la Catedral de Santander y figura saliente de su cabildo, sacerdote docto, pío y celoso, a quien yo ya tenía el honor de conocer y amigo íntimo de los señores de Colina.

Fueron padrinos don Miguel de la Colina, padre de la novia y la señora de Cangas, madre del novio. Por cierto, que todos comentábamos lo inverosímil que resulta que Ana

María Carvajal sea madre de sus hijos. Se adornaba con valiosas joyas y estaba radiante de hermosura y elegancia.

Terminada la ceremonia, el respetable capitular eficiente, con evangélica unción y dominando apenas la emoción que le embargaba, dirigió a los ya esposos, una plática conmovedora, sobria y elocuente, plena de luminosas enseñanzas y útiles consejos para la vida. A todos nos encantó y todos, sin duda, sacamos de aquellas nobles y magníficas palabras algo más que el recuerdo de un discurso más o menos brillante: luz y alientos para los trabajos cotidianos.

Quisiera poder transcribírtelo íntegro. Realmente es lástima no se recogiese su texto taquigráficamente. Tu bien tajada pluma—los antiguos lectores de *El Pueblo de Astar* no olvidamos las crónicas de "María del Carmen"—pudiera compendiarlo; yo me limitaré a decirte en síntesis que tomando el orador por tema de sus palabras otras de Tobías sobre la mayor obligación que tienen los hijos de santos de vivir santamente, las aplicó a los contrayentes, educados entre ejemplos de buena vida: y explicando luego la significación del Sacramento del Matrimonio, Sacramento grande como le llama el Apóstol, trazó un paralelo entre el mismo y los místicos desposorios de Nuestro Señor Jesucristo con su Iglesia, deduciendo observaciones y enseñanzas sobre la constancia, pureza y generosidad que debe revestir el amor conyugal cuando se asienta sobre el amor a Dios, único cimiento sólido para todas las empresas de la vida. En suma, una plática preciosa por su fondo y por su forma.

En la notable sacristía de la Iglesia se firmó el acta, haciéndolo como testigos, si no recuerdo mal, el vicealmirante de la Armada don Pablo Marín, el capitán de navío don Angel Ramos Izquierdo, don César Carbajal, don Anselmo González del Valle y Sarandeses, el diputado a Cortes por

Navarra don Gabino Martínez y tu sobrino el marqués de la Vega de Anzo.

Salimos del templo, ocupamos automóviles que en larga fila nos aguardaban y nos dirigimos a la finca de los señores de Colina y allí, bajo la fresca sombra de copudos árboles, nos fué servido delicado y exquisito almuerzo, al final del cual los novios partieron para Francia y otros países, con ánimo de regresar luego a Madrid, donde fijarán su residencia.

Y para que no te quejes de que se me quede en el tintero algún detalle informativo, ahí va la lista de los asistentes, además, naturalmente, de los ya nombrados: señora de Colina (madre de la novia, muy bella y distinguida), de Cangas Carbajal (Pedro), de Helguera, de Espenan, generala Marina, de Arian de Zarandona y de Dorate.

Un coro de hermosuras: Adelaida Martínez, Nieves Arizmendi, Mercedes Ugarte, Juanita Guillmain, María Luisa Ugarte y María Bringas.

De hombres citaré a don Pedro Cangas Valdés, padre del novio, y sus hijos Pedro y Luis y su hijo político el contador de navío don Juan Donate, don Felipe de Arín, don Antonio Zarandona, don José María Colina, don Domingo de la Helguera, don Venancio Espenan y el simpático Antonio Colina, hermano de Marichu que se desvivía por atendernos a todos.

Quede aquí consignada mi gratitud a tan servicial y amable joven.

Ocupaciones urgentes e improrrogables me requerían en Santander aquella tarde. Con pena hube de dejar a poco la hospitalaria y jubilosa morada de los Colina, para dirigirme en auto a Treto a tomar el tren de Santander. Una carretera ideal a orillas de la costa, dominando el mar, entonces de lapislázuli. Pero el viaje merece otra carta.

M. T.

DON ANDRES ZORRILLA Y MAZA.

En el pueblo de Vueltas, provincia de Santa Clara, en esta Isla, donde residía desde hace más de treinta años, entregó su alma al Creador, rodeado de su estimada familia, el distinguido conterráneo don Andrés Zorrilla y Maza, persona de relevantes méritos generalmente estimada.

Jefe de una numerosa familia, a la que consagró sus energías y sus afanes; padre ejemplar y esposo modelo; ciudadano cívico y montañés de todo corazón, el señor Zorrilla y Maza, deja un vacío en la sociedad en que vivía y muchas lágrimas que enjugar a cuantos le querían con espontáneo afecto.

Era el finado hermano del Senador por Santander don Avelino Zorrilla y primo de nuestro estimado Administrador, don Celedonio Alonso y Maza.

Descanse en paz el excelente padre de familia y digno conterráneo fallecido y llegue nuestro pésame más profundo hasta la desconsolada viuda, para quien pedimos cristiana resignación en tan duro trance, y a sus hijos; hermano don Avelino y primo don Celedonio, a los que acompañamos en su dolor por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

MISTICA VOZ.

*A mi buen amigo Juan
Bautista Cobo.*

Suena la campana de secular torre.
Su voz es cual eco de una eternidad.
Con ronco sonido el éter recorre,
perdiéndose lento en la inmensidad.

A veces, sus notas la rejuvenecen,
cuando desde el pétreo y alto ventanal,
unos cuantos mozos forzudos, la mecen,
anunciando alegres algún festival.

En otros momentos, consejera y grave,
hace que escuchemos su aire centenario,
citando a los fieles en la inmensa nave
a rezar fervientes el Santo Rosario.

Sigue, a los que viven, desde sus alturas.
A los campesinos avisa puntual.
Y sobre las niveas yertas sepulturas
envía a los muertos saludo final,

¡Cuántas alegrías y cuántas tristezas
su lengua metálica habrá pronunciado,
siendo mensajera de las asperezas
y de las bonanzas del tiempo pasado!

También ahora gime con tristes lamentos,
y asimismo ríe y se regocija.

Erguida y solemne, en todos momentos,
ella fué la madre y ella es hoy su hija.

Campana, campana, sigue tus canciones,
parecen tus notas hasta mí llegar
traspasando ríos, mares y regiones.

¿Cuándo yo de nuevo oiré tu vibrar?!

¡.....!

Suena la campana de secular torre.
Su voz es cual eco de una eternidad.
Con ronco sonido el éter recorre,
perdiéndose lento en la inmensidad.

Santiago de Cuba, 1920.

RICARDO ELADIO.

LAGRIMAS, PRECES Y LAPIDAS.

RECUERDOS DEL DIA DE DIFUNTOS.

EL CEMENTERIO CIVIL.—UNA SENTIDA ORACIÓN.—NOTAS Y NOTAS Y NOTAS.—ABANDONOS Y DESCUIDOS.—LO QUE SE LEE EN LAS LÁPIDAS.—“PENSANDO Y ANDANDO EN EL CEMENTERIO DI...”

A FORTUNADAMENTE, creemos en Dios, y creemos también que su misericordia es infinita. El día de Difuntos fuimos a dejar sobre la tumba del inolvidable don Augusto González de Linares el tributo de una recordación. Son esos los días en que se piensa en los que fallecieron; son esos los días en que en los hogares se encienden unas débiles luces que los recuerdan. Son esos los días en que las campanas doblan tristemente.

Había que buscar para acercarse a la tumba de aquel gran hombre, la llave de un candado. Porque el cementerio civil está cerrado con un candado, vocablo que tiene su origen en la palabra latina “catenatum,” que significa “sujeto con cadenas”. ¡Con un candado, como un establo!

Al fin... pudimos aproximarnos al lugar donde están los restos mortales de aquel insigne montañés, de aquel sabio que no era agosto solo por el nombre.

Rendido el tributo de piedad sobre esta tumba, recorrimos aquel recinto, en el que se nota en seguida que de cuidarlo está encargado nuestro excelentísimo Ayuntamiento. ¡Qué abandono! ¡Qué abandono!... Se pisa fuerte y se hunde bajo nuestros pies el terreno, ¡esa tierra en donde están sepultados los restos de tantos seres buenos, de tantos seres queridos!

Vamos recorriendo todo el cementerio civil, y vamos a la vez recogiendo notas. A nuestros lectores acaso les interese el saber qué lápidas hay allí y qué es lo que dicen ellas.

Al entrar leemos en un mármol: “Luisa Mateo Ortega, falleció a los dieciocho años”. Y volvemos a sentir como propio el dolor que sufre su buen padre... Seguimos tomando notas y ellas dicen así:

Anita Linaresoro.—Marcos Linaresoro.—Vicente Alvarez.—Don Manuel María Ramón.—Doña Matilde Ortiz.—Don Manuel Orallo Chacón.—Teresa Toca y Goberb, en cuya lápida se lee: “Vivió poco; sufrió mucho. Fué siempre virtuosa.”

Quintín Nuño—dicen nuestras notas.—Sofía Carral Arce.—Marcos Linaresoro.—Vicente Molina Orallo.—Heliodoro Alvarez, profesor laico “a quien sus discípulos dedican este recuerdo.”

Allí hay cruces caídas, hay lápidas rotas, hay sepulturas que se hunden al peso de las lluvias...

Vamos apuntando y vamos recordando a seres a quienes respetamos y a quienes quisimos. Don Ruperto González Abascal, don Lorenzo Portilla Tijera, don Ezequiel Raba Zunzunegui, en cuya tumba leemos estas frases: “Amó el bien y logró practicarlo. No hizo mal a nadie. Murió joven de corazón.”

Un pequeño panteón de la familia de Esteban Polidura Gómez. Y... Augusta Mateo Ortega; Hilaria Mateo Ortega; José Gutiérrez, en cuya lápida partida en dos pedazos se lee esta frase: “Triste recuerdo de su afligida madre.”

¡Qué recuerdos nos traen a la débil memoria todos estos nombres!—Prudencio Bezanilla, Pedro Sanz Aspiazu, Manuela Pérez de Piñeiro, Serapio Sanz.

En la tumba de Celedonia Manrique se leen estas frases: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.”

Sabemos en seguida que don Mariano López Menchaca,

falleció a los sesenta años, habiendo tomado parte en sesenta y dos acciones de guerra, en pro de la nación y de la libertad, por cuyos hechos fué nombrado benemérito de la patria. Sabemos también que yacen allí los restos de los padres de nuestro buen amigo el concejal don Manuel Torre, don Julián de la Torre Sáinz y doña Francisca Gómez Mora, y leemos en sus tumbas frases tan expresivas como estas: “Sus hijos dedican este recuerdo a la que fué madre amantísima y modelo de virtudes.”

Doña Isabel Casuso Samper falleció a los treinta y tres años, y de ella dicen los mármoles: “Fué buena madre, fiel compañera. Siempre te recuerdan los que en vida te amaron.”

Eugenio Rubio y Archegui; Josefa Guillén—a quien dedica un triste recuerdo su amiga Josefa Gómez;—Vicente Toca y Renedo, maquinista de la Marina mercante; Enrique Echevarría; José Orallo Mateu; Luisa, José y Elvira Maza Aspiazu y Francisco Escauriaza López también duermen allí el eterno sueño.

Y es todo un dolor el ver aquella tumba en donde reposan los restos de una niña que falleció a los nueve años, de Redención Gutiérrez López, sobre cuya sepultura leímos estas palabras: “¡No lloréis! ¡Este era mi sitio!” Producen estas frases una impresión penetrante, como estas otras: “Carmela, tu padre no te olvida”.

Libertad Cubas Monte, sepultada está allí y sobre su última morada se lee esto: “Dijo Jesús: Dejad a los niños venir a mí porque de ellos es el reino de los cielos.”

¡Qué lista tan triste! El niño Rodrigo Campaño Fernández; Redención Corral Gómez; don Eduardo Ruiz Pérez; don Angel González Palazuelos; Pantaleón Pérez Rebentun; Josefa Soler Portilla—“Buena hija. ¡Y qué buena hermana!”—Plácido Castro Urrutia, que “fué un hombre bueno”; Vicente Camargo Ajo; Miguel Villagómez; José Hidalgo Natal; Eusebio Cortabitarte y Vustinza; Cecilio González Llorente; doña Dionisia Rodríguez de Orallo; José Herrera López; Francisca San Miguel; Paulino Díaz; Manuel Márquez Villarmin; Fernando Riego; Miguel Chararria Ibáñez; Pablo Muriedas Rumayor; Carmen Orallo Pérez, sobre cuya tumba se dice: “Era noble, inteligente y cariñosa.” Inés García; Francisco Camargo Ungo; Marcelino Alberdi Cruzalegui; Isidro Fernández Portilla; Gregorio Criado Calvo; José Fernández Bolívar; Elvira Pérez Gómez...

¡Cuántos seres que fueron, que ya pagaron el ineludible tributo a la muerte, descansan bajo aquel barro, bajo aquella tierra!

A don Francisco Isidro Socasauz, nuestro amigo inolvidable, le dedican “un recuerdo cariñoso doña Rafaela de la Fuente y las niñas Amparo y Brígida”; de María de la Gloria Hernáez, que falleció en plena juventud, se dice que “fué buena y honrada, amó a los suyos y sintió por todos, y que murió fiel a los puros ideales que engendraron sus convicciones”; al buen Jacinto Bolado le dicen “Espera” su compañera y sus amigos; a ¡María! Malla no la olvida; de Hilario Toledo Cusidon se afirma en una lápida que fué buen hijo, cariñoso hermano, fiel esposo, amante padre y excelente ciudadano; a Julián Llama Barbado le dice su esposa que no le olvide y que le espere; y sobre la tierra que cubre los restos mortales de don Tomás Iglesias Pérez, se leen estas frases que conmueven: “Mortal: si le conociste dedícale la sola oración de tu piadoso recuerdo. Si no supiste de su existencia, aprende que amó a la humanidad con entusiasmo y rindió culto al progreso con insuperable exaltación.”—Y sobre la sepultura de don Guillermo Martín Pérez, concejal que fué

de este Ayuntamiento, el noble respeto y el cariño sincero han escrito esto: "Luchó toda su vida por el ideal republicano, dispuesto a todo sacrificio, siendo su labor principal hacer bien al necesitado".

Recogidas todas estas notas, volvimos a leer sobre la tumba de nuestro sabio inolvidable: "Augusto González de Linares—1845-1904.—El Ayuntamiento de Santander"; recordamos el callado sufrimiento de un queridísimo compañero nuestro que tiene allí depositados los restos mortales de un hijo cariñosísimo, y pensamos en todo lo que se quiere expre-

sar en esta palabra que se lee en una tumba, en esta sola palabra, porque no la acompañan más: "¡Espera!"

"¡Espera!" Sí. Allí, en el cementerio civil, o en el otro lado, en el Campo Santo, nos están esperando a todos, y allí hemos de llevar nuestros apasionamientos, nuestras debilidades, nuestras energías...

"¡...Y es que el hombre pára allí cuando mejor va pensando!"

FERNANDO SEGURA.

Santander, 1920.

Romerías montañesas. - El milagro. - Pórtico.

FIESTA PROFANA.

Indiscutible.

No hay quien lo dude.

En la Montaña se celebran al año muchas romerías.

Distingamos. Ninguno, en justicia, puede codearse con la del Milagro, que se celebra en uno de los pueblecillos más risueños, más pintorescos de la industriosa Torrelavega.

Por eso merece un comentario especialísimo.

CAMINO DE LA ERMITA.

Madrugamos.

El día se presenta magnífico, hermoso, soberano. Al salir de casa, un airecillo agradable, besa mis sienas.

Pausadamente camino. La ermita está cerca. En el trayecto recuerdo unas cuantas páginas de la historia.

¿Rareza...?

¿Despropósito...?

¿Inadecuado pensamiento...?

No. La cosa se explica. Como el personajillo del P. Coloma, acabo de asistir a la toma de Troya y a la fundación de Roma; he bebido con Horacio en las cascadas del Tiber; he admirado a las abejas con Virgilio; salvado a la República con Cicerón. Y cuando me dispongo a tomar parte con el gran Demóstenes en el celeberrimo alboroto de las plazas de Grecia, el eco de una pequeña campana me vuelve a la realidad. Ya estoy en Torres. Ya estoy en la ermita.

El sol, caprichosamente, juguetonamente, se oculta de vez en vez.

¡Qué hermoso se presenta el día!...

FIESTA RELIGIOSA.

La campana voltea. Se disparan centenares de cohetes. Sale la procesión. Figuran en ella dos imágenes de la Virgen. Las conducen brazos juveniles, brazos robustos. El acto es sencillo, es casi pobre. Pero por su misma sencillez, por su misma pobreza, es algo que nos satisface, que nos fortalece, que nos conmueve. En el ambiente que se respira, hay fe, hay sentimiento, hay idealidad. Lo mismo digo del sermón. Llevo catorce años escuchando el sermón al aire libre. Lo declaro: siempre tiene, para mí, encantos indefinibles. Es ilusión. Varias veces retrocedo varios siglos y comparto la alegría,—que es promesa, que es encanto, que es precursora de vida infinita,—con los primeros mortales que confesaron la bendita doctrina de Jesucristo.

La escena es curiosa, es interesante, es fascinadora. En el fondo se destacan elevadas montañas. En lo alto alumbrada con inmensa potencia, la grandiosa lámpara que extiende sus rayos al globo entero. Y el silencio es constantemente interrumpido por el argentino golpeteo de los raudales del cristalino Besaya, que antes de unirse al Saja, favorece con su frescura las endrinas de las lindes...

El cuadro es soberbio, es magnífico. Sólo puede ser reproducido por un Veronés. Sólo el genio puede acercarse a la realidad.

¡Y tan profana!... ¡Cómo nos engañamos!...

Varias veces visitamos la pradera.

¿Gente? Muchísima. A las cuatro de la tarde no se podía dar un paso. Con seguridad, son más de 12,000 romeros.



ARREDONDO.—Señora de Madrazo con sus sobrinas.

Santander proporciona un buen contingente. En los trenes de hoy han venido cerca de cinco mil. El número es elocuente. ¿Novedades?

Ninguna. Parece que todo está cortado por un mismo patrón: animación extraordinaria, algazara, gritos, manubrios, pitos, tamboriles, meriendas, borracheras, pependencias...

EPÍLOGO.

El de siempre.

Cuando el sol se retira, comienza el desfile. Es pintoresco. Desfilan ante mí centenares de vehículos. Todos distintos. Al lado del viejo cochecito y del carrucho desvencijado, camina veloz el aristocrático automóvil. Es todo un símbolo!...

Nos sentimos cansados. Nos retiramos.

Al entrar en nuestro modesto despacho escuchamos los cantos desaforados de media docena de calandrajos, que llevan como trofeo de la fiesta que acaba, una pandereta rota, un acordeón de los felices tiempos de Matusalém y muchísimo vino en el cuerpo.

Son los últimos estertores de la bullanga a plazo fijo.

Es la alegría que pasa...

¡Así es la vida!...

Todo es falso, todo es efímero, todo es convencional.

JOSÉ FERNÁNDEZ ESTEBAN.

Torrelavega, IX-920.

DON GREGORIO LAVÍN.

¡Albricias! Ya le tenemos de nuevo entre nosotros, ya llegó el afectuoso camarada de siempre, el chispeante “cantador” de la Tertulia Histórica, el jácaramente Picador de las corridas de feria.

El vapor “Alfonso XII” nos ha devuelto la tan apreciada humanidad de “El Zurdo de Escalante”, que viene caminando más tieso que un asta bandera, gracias al poder curativo de las aguas de las Caldas de Besaya, donde fué a reponer su quebrantada salud.

Le acompañan su distinguida esposa y sus queridísimos hijos, que retornan plenos de salud y satisfechos del veraneo en la tierra.

Hay que oír a don Gregorio Lavín haciendo la “reclame” del acreditado balneario. Cuenta que así que pisó tierra montañesa y sus pulmones absorbieron aquel aire puro y saludable que allí se respira, se despertó en él la afición del toreo como en sus primeros años juveniles; pero, al ver su salud quebrantada, se eclipsó toda esperanza de saltar al redondel sobre un jamelgo y poner una pica... aunque fuera en Flandes.

Entonces se agolparon a la mente del simpático vate de los cantares, amargos recuerdos, hasta que pasado el mal rato vino a poner un poco de calma en su apocado espíritu la idea de girar una visita al famoso balneario de Besaya, y allá se fué como un volador, disparado a todo correr.

A los pocos días de estancia en el pintoresco lugar, ya era otra cosa. Tomó bríos y la pluma para escribir aquellas “jornadas” que vieron la luz en las páginas de LA MONTAÑA, y se sintió tan bien, que la tristeza y nostalgia torera trocóse en alegría y buen humor, a tal punto, que al regreso a Santander asombró a sus compatriotas, tomando nada menos que la alternativa de primer espada—no picador como le habíamos visto en la arena—y “mató” un bravo cornúpeto de Miura.

Es preciso oír de sus labios el relato de las peripecias de la corrida. ¡Qué garbo y qué destreza! Una verónica, un volapié, un mete y saca, y ¡cataplúm! tendido el bicho, sin necesidad de los servicios del puntillero.

La plaza se vino abajo de entusiasmo. Cayó una lluvia de sombreros y luego los espectadores sacaron en hombros al valiente “mataor”, que ya conocen los lectores por haber publicado una instantánea de nuestro redactor fotográfico en Santander.

¡Lo que pueden las brisas del Sardinero y las aguas de Besaya!

Nuestro compañero Lavín está muy agradecido a la hospitalidad que le brindaron en la Montaña y a los múltiples agasajos que recibió, especialmente del representante de esta Revista don Ramón Martínez Pérez y los chicos de la prensa.

Ha advertido los progresos de nuestra capital y el avance de muchas poblaciones rurales, lo que le hace sentirse más montañés aún de lo que es, y cuidado que “El Zurdo de Escalante” tiene a alta honra haber nacido en la región que

tantos ingenios ha dado a la Patria grande en las letras, la ciencia y la milicia.

La Tertulia Histórica acordó celebrar una gran recepción por la llegada del célebre Picador o Primer espada, desde ahora, ocupando los escaños todos los académicos de número, sin faltar uno solo, y durante la sesión magna en honor del recién llegado, no se oyó más que el verbo cálido y entusiasta del amigo Lavín, disertando sobre la tierra y el arte taurino.

“El Zurdo de Escalante” trae varios cantares, compuestos en la Montaña, que irá dando a la imprenta uno a uno, como gotas de miel, los cuales quitan pesares y alegran el alma.

Muchos han sido los cantares que han brotado de la inspirada mente de “El Zurdo de Escalante”, que con su jovial gracejo ha conquistado el aprecio y admiración de numerosos lectores.

No es nuestra pretensión presentar hoy a don Gregorio, que es bien conocido en Cuba; pero el motivo de su regreso a estas hermosas playas tropicales, nos alegra de tal manera, que damos rienda suelta a la pluma porque nos agrada hablar de quien como el popular Zurdo de Escalante, ha sabido conquistar un nombre y el aprecio de cuantos le conocen.

Suponemos que en la pintoresca región que lleva por nombre Caldas de Besaya, haya dejado el amigo Lavín gratos recuerdos de su estancia en ella, pues nos imaginamos que al sentirse El Zurdo con menos años, bailarían “a lo alto y a lo bajo y a lo agarrao”, sobre su propia tierra, en una de esas hermosas tardes en que la Naturaleza muestra sus mejores galas y en que el sol se aproxima tanto a la tierra, que nos parece que es el corazón de la Patria que nos oprime amorosamente, y si en ese momento nos agarra alguna garrida mozuca, entonces... no sabemos dónde nos encontramos y mucho menos lo pudiera saber el querido Zurdo de Escalante.

Sea bienvenido el compañero Lavín, consecuente montañés y amigo sincero, el hombre servicial que posee un corazón bondadoso y que no repara nunca en sacrificios cuando de aliviar las penas o mitigar la desgracia de un paisano se trata. Su actuación en pro de la Beneficencia Montañesa es la mejor ejecutoria que tiene y su esfuerzo en propagar los ideales montañeses da la medida de su gran amor a Cantabria.

Celoso del cumplimiento de sus deberes como padre de familia, amigo leal y comprovinciano entusiasta, ha podido granjearse las simpatías de la Colonia y del comercio en general, donde su actividad y honradez han resplandecido en la casa de Swift, al frente del departamento de ventas.

LA MONTAÑA celebra la feliz llegada de don Gregorio Lavín y en prenda del cariño que todos los de esta casa le profesamos, le dedica estas líneas que han de ser de su agrado, puesto que están inspiradas en esa jovialidad que encierra el carácter de nuestro estimado compañero de Redacción y fundador de esta Revista.

¡Wellcome, caro amigo!

Los últimos días de la jornada regia en La Magdalena.

EL DÍA DE SAN LUIS.

Ha constituido una de las más bellas notas del veraneo de los Infantes en nuestra población, la festividad de San Luis. Toda la ciudad ha aprovechado esta fiesta, en la que celebra sus días la popularísima Infanta doña Luisa, para testimoniarle su gratitud y su cariño, prendas del respeto que Santander tiene a la augusta dama.

Por la residencia de los Infantes, con motivo de su santo, ha desfilado lo más saliente de la población forastera e indígena, desde la Reina, que acudió a la morada de doña Luisa, a saludarla, hasta las clases más humildes de Santander, entre las que había muchas cigarreras y modestísimos obreros.

Y es que doña Luisa, como la llama el pueblo santanderino, participa de todas las alegrías y contribuye a restañar las lágrimas de las gentes humildes, presidiendo las fiestas de caridad, olvidándose de su alta gerarquía para aproximarse al pueblo que por eso la adora y la respeta.

Lo mismo que la Reina Doña Victoria, la Infanta muestra con frecuencia su predilección por Santander, y esto, piénsese como se piense, es muy de agradecer.

La residencia de los Infantes se transformó en un encantador jardín por el número de canastillos de flores que enviaron a la augusta dama las personas reales, los palatinos, las autoridades y sociedades, corporaciones y particulares.

Entre ellas vimos las del alcalde de Santander, Industrias Lácteas, José de Olave, Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación; duquesa viuda de Almodóvar del Río, Real Sociedad Amigos del Sardinero, marqués de Hazas, Rafael Botín y Sánchez de Porrúa, Asociación de damas católicas, la Superiora de las Hermanas de San Vicente de



S. M. la Reina, acompañada del señor Alcalde y otras autoridades, saliendo de la Catedral, después de oír la misa por los muertos del Ropero Santa Victoria.

Paúl, Real Club de Regatas, coronel, jefes y oficiales del regimiento de Valencia, Antonio Fernández Baladrón, José María Pereda, presidente del Círculo Mercantil e Industrial, Marcelo Aguirre, Manuel Agüero, Jesús del Castillo, Manuel Alguero, presidente del Tiro de Pichón, cura párroco de San Roque, marqués de Viana, marqués de Hoyos, condesa del Puerto, Emilio Botín, condesa de San Diego, Diputación provincial, director del Casino del Sardinero, Asociación de damas de la Cruz Roja, Ramírez y Oruña, Enrique Camino, Carmen Corral, Enrique Soriano, Domingo Díaz Losada, condesa Tasierra, Juventud maurista, duque de Alburquerque, Enrique del Campo, José Cabrero, Laguillo, Marciano Sánchez, marquesa de Movellán, Alberto Corral, Gabriel Pombo, Pombo y Hevia, Liga de Contribuyentes, Real Club Automovilista, Petronila Pombo, monjas de los Angeles Custodios, Junta Antituberculosa y Petronila Escalante.

Todos los miembros de la Familia Real, incluyendo entre éstos a los Príncipes ingleses, enviaron preciosos presentes a doña Luisa, y de la mayor parte de las poblaciones de España y Cortes extranjeras, se recibieron en su residencia telegramas de felicitación, prueba inequívoca de las simpatías que disfruta la augusta señora.

LA MONTAÑA se complace también en



S. M. la Reina, bajo el palio de la Catedral.

saludar a la popular Infanta, que tantas muestras de interés da por la provincia.

LAS MANIOBRAS MILITARES.

Asistieron el Rey seguido de la Escolta Real y acompañado por el Infante don Fernando, jefe de la misma; por su cuarto militar, por el capitán general de la región señor Orozco, por el gobernador militar general Castell, y algunos jefes de la guarnición, a las maniobras que se celebraron el miércoles en el amplio campo del Rostro, situado cerca de la necrópolis de Ciriego.

Las inmediaciones del campo atrincherado estaban pobladas de público que en coches y automóviles había acudido a presenciar las maniobras.

A la entrada del campo de batalla se hallaba formado un batallón del Regimiento de Valencia con banda y bandera, y al aparecer el Rey, seguido de su Estado Mayor, la música batió Marcha Real.

Don Alfonso vestía traje de capitán general en campaña.

Después de revistar a las tropas, el Rey echó pie a tierra y lo mismo hizo todo su Estado Mayor, entrando en el campo atrincherado, y recorrió todas las trincheras, lo mismo las abiertas que las cerradas, que estaban ocupadas por los soldados.

Minuciosamente fué enterándose el Soberano de los procedimientos de guerra modernos, con sujeción a los cuales estaban contruídos los atrincheramientos y reductos.

Seguidamente comenzó el supuesto táctico que comprendían las maniobras, teniendo necesidad de suspenderse el fuego de ametralladoras contra un supuesto enemigo situado en las trincheras, por disposición del Rey, pues por el lado de la costa apareció una embarcación, que entraba en la línea de fuego, y podía haber ocurrido una desgracia.

Cuando la trainera se hubo alejado de la costa, continuaron las maniobras, mereciendo éstas muchos elogios del Rey y de su séquito, hasta el punto de que el Monarca felicitó al coronel del Regimiento de Valencia señor Montesinos y a todos los jefes y oficiales del cuerpo.

Terminadas las maniobras dentro del campo se sirvió un lunch al Rey, participando de él el Infante don Fernando, los generales Milans del Bosch, Orozco y Castell, y todos los jefes y oficiales del Regimiento y de las distintas armas que asistían a las operaciones militares.

El comandante del Regimiento de Valencia señor Marín, de la misma promoción que el Rey, rogó a Don Alfonso que le permitiese enviar a la Reina un ramo de flores en nombre de los compañeros de promoción.

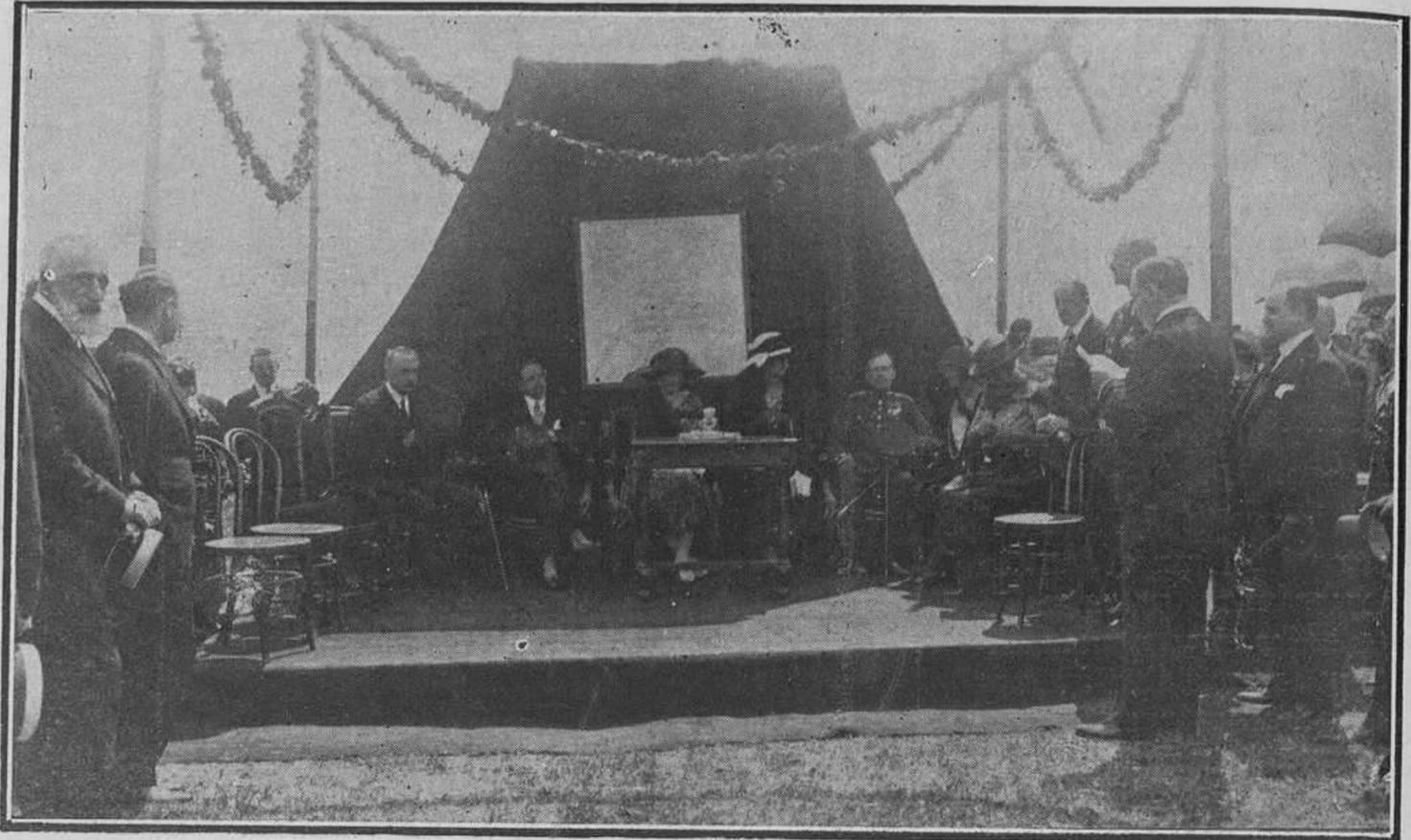
Don Alfonso accedió muy agradecido.

Cerca de las doce y media del día, el Rey dió orden de partida, montando a caballo, y después de presenciar el desfile de la tropa, al trote, seguido de su Estado Mayor y rodeado por la sección de la Escolta Real, marchó a La Magdalena.

EL NUEVO HOSPITAL.

No es menos interesante, en el orden civil, la ceremonia de la colocación de la primera piedra para el nuevo hospital, a la que asistió la Familia Real.

Iniciada la suscripción para la construcción del edificio que ha de sustituir al viejo y antihigiénico caserón donde



La tribuna Regia, durante el discurso del señor Quijano.

actualmente está instalado el Hospital de San Rafael, por los industriales metalúrgicos señores de Quijano, muchas entidades industriales se apresuraron a engrosar ésta con sumas de relativa importancia adquiriéndose al oeste de la Plaza de Toros, entre este edificio y la fábrica de cervezas La Austriaca, una magnífica finca, con extensión capaz para la construcción de los diversos pabellones para alojamientos de enfermos y demás servicios, y de un magnífico parque que aisle a éstos de la población urbana.

Dos proyectos solo se han presentado en el concurso abierto por la comisión constructora, uno que lleva la firma del arquitecto señor Riancho, regio, soberbio de modernísima factura para este genero de edificaciones, pero un poco caro, y el que firman los arquitectos señores Urcola y Martínez, más sobrio, también de tipo moderno, dispuesto con todos los adelantos que requiere la cirugía y medicina en la actualidad, y más económico.

El jurado, compuesto de los doctores señores Saráchaga, director del Hospital; Quintana, y Barbachano, y los de la junta iniciadora don José Quijano, don Emilio Alvear y don Luis Martínez Guitian, con los arquitectos señores Lavín Casalis, Escalera y Ortiz de la Torre, dictaminaron en favor de la construcción del proyecto de los arquitectos señores Urcola y Martínez, acordando conceder un premio de 5,000 pesetas al del señor Riancho, por vía de indemnización.

La primera piedra del nuevo hospital fué colocada el sábado.

A la ceremonia asistieron los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria, acompañados de los Infantes don Carlos, doña Luisa y don Fernando, la condesa del Puerto, la duquesa de Santoña, el general jefe del cuarto militar del Rey, Milans

del Bosch, ayudante del Monarca, señor Gallego y el marqués de Bendaña.

En el lugar de la ceremonia se había improvisado un estrado, y en él tomaron asiento los Reyes e Infantes, encontrándose allí todas las autoridades locales y provinciales y numeroso y distinguido público.

Antes de colocarse la primera piedra de la fundación, el presidente de consejo de administración e iniciador de la suscripción para la construcción del hospital, señor Quijano, dió lectura al siguiente e interesante discurso:

“Señor: Si a los Reyes reserva Dios el ejercicio del poder para el buen gobierno, conservación y acrecentamiento de los pueblos que puso bajo su cetro, parece florecer en las Reinas más delicada y lozamente, por ser mujeres y por ser Reinas, aquella virtud augusta que a todas las otras en sí encierra y comprende: la caridad, inseparable compañera del alma femenina, tierna en el sentimiento, solícita en el alivio de la desgracia, constante en la abnegación y fuerte en el sacrificio.

Vos, pues, Señora, digna émula de Don Alfonso XIII, en el cumplimiento de los deberes que la realeza impone, estáis llamada a patrocinar toda obra que sea hija de esa caridad cristiana. Así lo habéis hecho en este pueblo que tanto os debe, que tanto os venera y que no podrá pagar nunca la deuda de gratitud con que le obligásteis, por las varias instituciones de beneficencia que en él habéis creado y fomentado.

Al ofreceros hoy a inaugurar las obras del nuevo Hospital de Santander, colocando su primera piedra, nuevamente obligáis a este pueblo, que es vuestro, y nuevamente le dáis provechosa lección enseñándole que el principio, la base, el cimiento de toda obra erigida para remedio del menesteroso y amparo del desvalido, ha de ser el sentimiento, la voluntad, el querer el bien por el bien mismo.

Como vos pensaba y sentía en el año 1791 el venerable obispo que entonces regía esta diócesis, don Rafael Tomás Menéndez de Luarca, glorioso por cien títulos—entre otros el de Regente de Cantabria en nuestra guerra de la Independencia— quien poseyendo por único capital tres onzas de oro, según la tradición cuenta, acometía la construcción de un hospital, fiándolo todo a la Providencia, que proveyó sobradamente al ruego del buen obispo.

Fruto de aquel gallardo arranque fué el edificio que hasta hoy viene sirviendo de hospital, esa casa vetusta que, a pesar de las reformas posteriormente hechas, es ya totalmente inadecuada para la asistencia de los numerosos dolientes que en ella buscan remedio.

Era Santander en las postrimerías del siglo XVIII un pueblo pobre de recursos y de cortísimo vecindario (1,802 vecinos contaba en 1798) y eran a la sazón pocas las exigencias de la Medicina y de la Cirugía.

Hoy, notablemente acrecentadas estas exigencias por el natural progreso de los estudios científicos, convertido Santander en una ciudad rica y populosa, aumentada conside-

rablemente la población de la provincia, no sólo por crecimiento natural, sino por las industrias que en ella florecen, aquel antiguo edificio es incapaz de prestar el servicio a que está llamado.

La Diputación era la indicada para construir un nuevo hospital, como obligación suya ya ineludible; no se desentendió de ella la Corporación provincial, pero sus recursos no



Los Reyes, al llegar a los terrenos de Villacampa, en que se edificará el nuevo Hospital.

llegan donde alcanzan sus deseos, y lo que no pudo hacer la beneficencia oficial lo intenta ahora un grupo de hombres de buena voluntad, guiados por el ejemplo del obispo Rafael y seguros de que una provincia cuya capital ostenta como lema de su blasón el de siempre benéfica, ha de saber ganarle nuevamente acudiendo todos los montañeses al requerimiento que se les hace para contribuir con sus donativos, cortos y cuantiosos, según los medios de cada uno, con su trabajo, con su entusiasmo, a la erección del nuevo Hospital Provincial.

El resultado del primer llamamiento a la caridad de nuestros conterráneos es augurio feliz de que esta creencia se verá pronto confirmada. La suscripción abierta entre un limitado número de personas ha dado ya frutos copiosos; con ellos se ha adquirido el terreno en el cual coloca hoy Vuestra Majestad la primera piedra del edificio, y con ellos ha de recibir considerable avance la obra de éste. Con la ayuda de unos, con la protección de Vuestra Majestad y con el esfuerzo de todos, esperamos que pronto sea realidad cumplida ese proyecto que Vuestra Majestad contempla. El fué elegido en un concurso convocado públicamente, y es debido al lápiz de dos excelentes arquitectos: don Francisco Urcola y don Eloy Martínez del Valle; conocido el primero por ser quien construyó el teatro que en San Sebastián lleva vuestro augusto nombre y quien dirige el hospital Goyeneche, en la misma ciudad; honrosamente reputado el segundo en Santander, donde ha proyectado y dirigido las obras del Casino del Sardinero y del teatro Pereda.

Seguro estoy de que Vuestra Majestad ha de complacerse en que rinda también hoy un tributo de gratitud a Sus Altezas Reales don Carlos y doña Luisa, que, considerando siempre (según es en ellos costumbre de verdaderos príncipes) como propias las obras benéficas que en este pueblo se inician, prestaron a éste su apoyo, y su intervención decisiva encauzó la labor comenzada.

Cuando el nuevo hospital se inaugure, el antiguo que se alza contiguo a la Casa de Caridad, será agregado a ella; así resulta doblemente útil la obra que Vuestra Majestad hoy inaugura, pues los muros seculares que a tantos enfermos asilaron, serán refugio de numerosas ancianas y niños, víctimas del abandono y de la miseria.

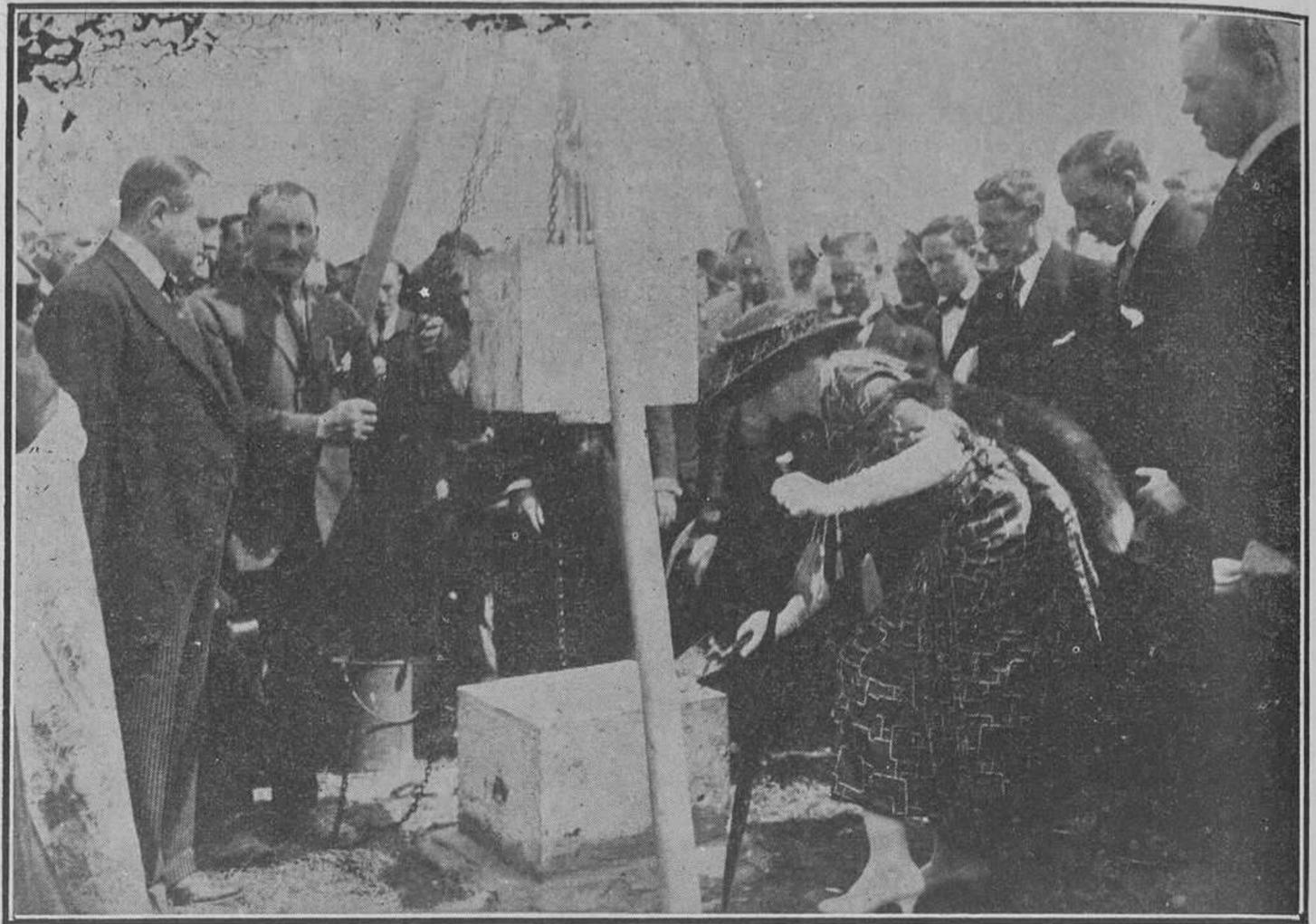
Señora: Que vuestro augusto nombre, bendecido por cuantos de vuestra regia mano consiguieron la merced y el socorro, sea símbolo del porvenir, y la victoria corone los esfuerzos de todos.

Y a vos, Señor, sólo me resta desearos que siempre que veáis, como hoy, participar a vuestra augusta esposa en la mayor de las satisfacciones que a los Reyes ofrece el Trono: la de servir a su Reino, quiera Dios que éste sepa en todo momento ser digno de un Rey en quien cifra su orgullo y su porvenir."

El discurso del señor Quijano fué acogido con muestras de aprobación por las personas reales y por el público que asistía al acto.

Seguidamente, Don Alfonso, se levantó del sillón que ocupaba y con voz clara y vibrante improvisó este discurso:

"Es para la Reina una satisfacción muy grande poner la primera piedra del nuevo Hospital. El esfuerzo que se ne-



S. M. la Reina, echando una paletada de argamasa en la primera piedra del nuevo Hospital.

cesita para emprender una obra de tan gran importancia, es enorme, sobre todo en los momentos porque atravesamos.

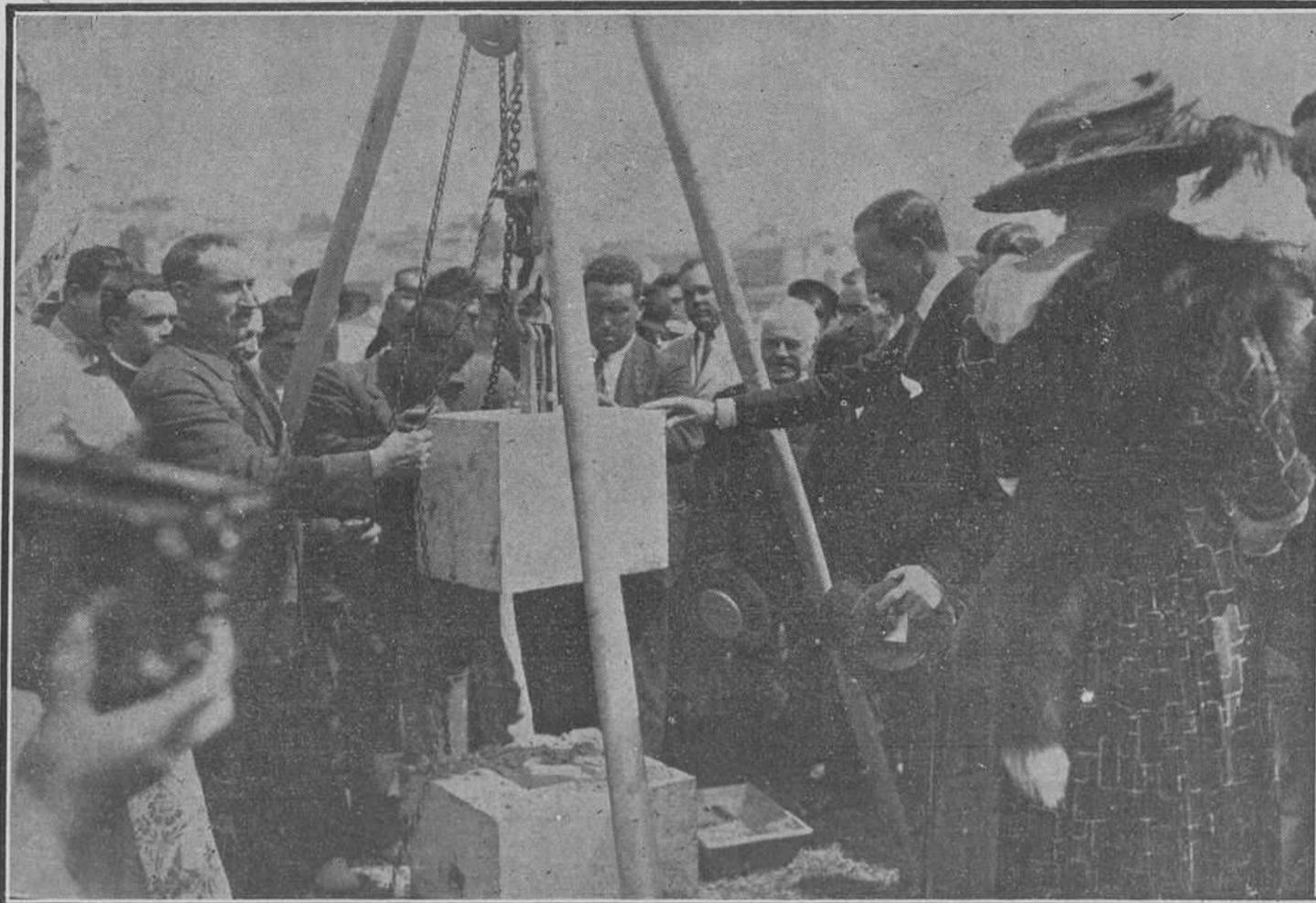
Ustedes han comprendido que no basta la acción social, que no basta la acción de las Diputaciones y los Ayuntamientos y en definitiva del Estado, para atender a la salud del pueblo, sino que era preciso la cooperación de todos para esa labor. Antiguamente el Poder estaba vinculado en los Reyes.

Hoy los Reyes, por imposición de los tiempos, han ido cambiando y la Corona, que antes era patrimonio personal suyo, ahora está formada por la Bandera, que personifica y simboliza a la Patria y se ciñe a las sienes, por lo menos en nuestra nación, de todos los españoles. (Aplausos.)

El esfuerzo secular de los pueblos les ha dado su propio Gobierno, y especialmente en España es patrimonio de los mismos españoles.

Comprende Santander que el esfuerzo hecho por su obispo en 1791 fué muy grande para su época, pero que en la actualidad se necesita un esfuerzo mayor, y lo hace para dotar a la población de un Hospital que responda a las exigencias modernas.

Esto no es más que un paso y un ejemplo de lo que Santander puede y debe hacer.



S. M. el Rey, en el momento de colocar la primera piedra del nuevo Hospital.

Es necesario que las clases burguesas y trabajadoras dejen a un lado las luchas y se unan con amor de hermanos, para llegar así a conseguir lo que todos los santanderinos y especialmente su Reina y su Rey, desean."

Las palabras del Rey fueron escuchadas con religioso silencio por los concurrentes y al terminar estalla una clamorosa ovación.

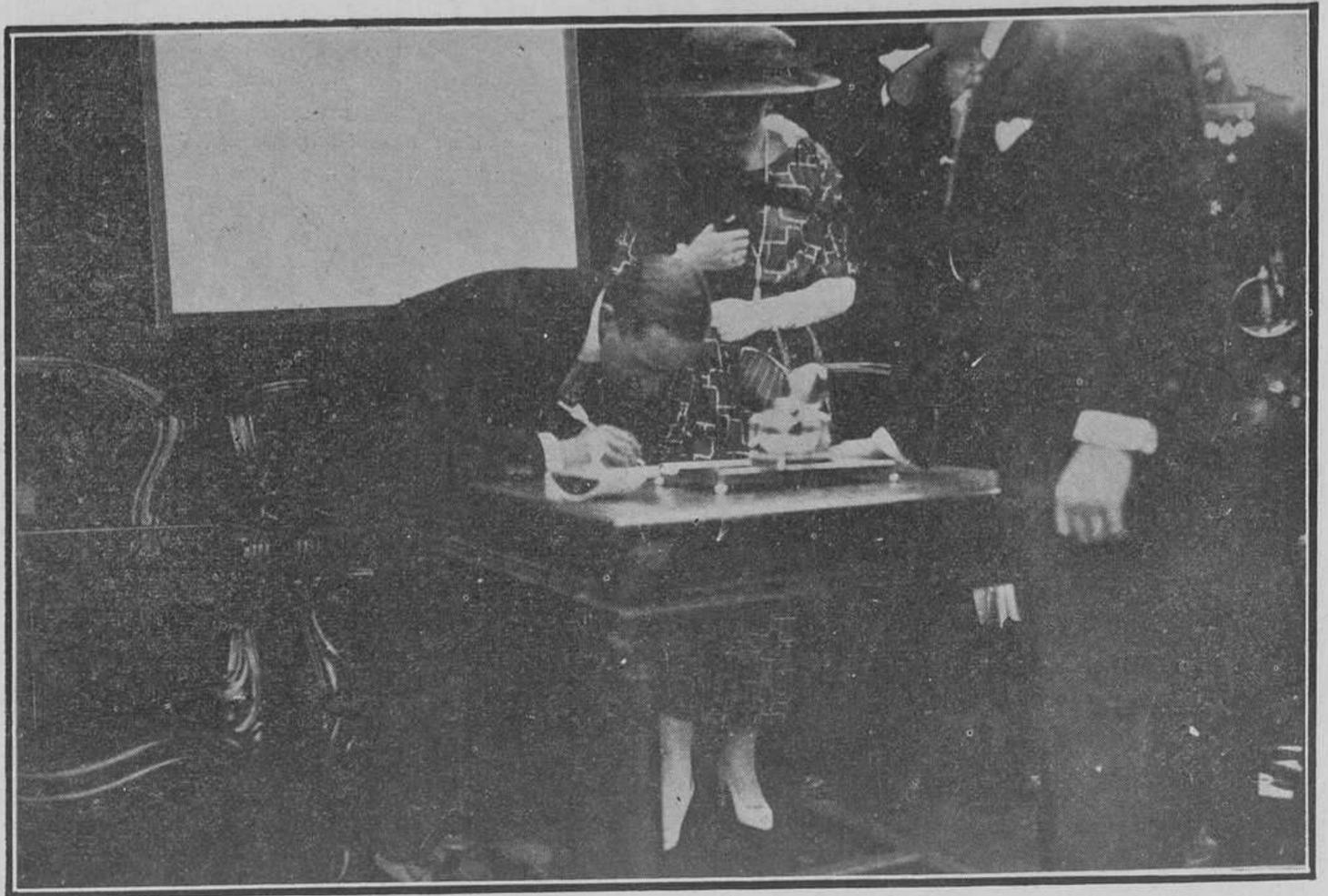
A continuación se procedió a colocar la primera piedra del futuro Hospital, firmando el acta que se guardó en unión de algunas monedas y de los periódicos montañeses, los Monarcas, Infantes y las autoridades.

Después la Reina, utilizando una paleta de plata, depositó encima de la piedra la cal, y colocada otra encima, terminó la ceremonia.

EL BANQUETE DE DESPEDIDA.

Al banquete de despedida dado en Palacio a las autoridades y representantes en Cortes, asistieron los Infantes don Carlos, doña Luisa y don Alfonso, (hijo de éstos), don Raniero y don Gabriel de Borbón, este último nacionalizado el mismo día, don Pedro de Braganza y de Orleans, acompañado de su esposa, marqués de Viana, el marqués de Bendaña, el conde del Grove, el inspector general de los reales palacios, el duque de Alba, los duques de Santoña, la condesa del Puerto, el general Milans del Bosch, los ayudantes del Rey señores Jáudenes y Gallego, el doctor Grinda, don Emilio Torres; los senadores señores conde de Mansilla y don

dente de la Audiencia, señor Peláez; el comandante de Marina, señor Gutiérrez; el comandante de la escolta real, señor Gómez Acebo; el comandante de la escuadra y los comandan-



S.M. el Rey, firmando el acta de la colocación de la primera piedra del nuevo Hospital.

tes del acorazado "España" y de los torpederos "Bustamante" y "Cadarso"

Disculpaban su ausencia, por distintas causas, el subsecretario de la Gobernación señor Ruano, el alcalde de Madrid, conde de Limpias, el senador señor Aznar, el general Castell, el obispo de la diócesis y otros invitados.

El banquete se sirvió con arreglo al ceremonial acostumbrado en estos actos, ocupando los sitios de honor de la mesa los Soberanos e Infantes, y a los lados las autoridades.

Después de cenar, se sirvió a los convidados el café en la terraza de Palacio, conversando los Reyes con todos sobre los asuntos que afectan a Santander.

La Reina tuvo un rasgo que fué muy elogiado, dirigiéndose en alta voz a todos los invitados, expresando su pesar por haber llegado tan pronto el momento, dijo, de abandonar esta tierra cariñosa y buena, a la que tanto quiero.

Antes de despedirse, Don Alfonso habló largo rato con el Alcalde señor Pereda Palacio, enterándose de los proyectos pendientes para mejorar la urbanización de Santander, a los que ofreció todo apoyo moral.

Se comentaron muy favorablemente las manifestaciones del duque de Alba al senador don Avelino Zorrilla, durante el banquete.

De cultura nada común, el ilustre prócer que el día anterior había ido a visitar la cueva de Altamira, por indicación del Rey, hablando con el señor Zorrilla expresó su admiración por ésta y otras joyas prehistóricas que existen en la provincia, afirmando que en otros países, estas cuevas constituirían una magnífica fuente de



Los hijos de los Reyes, al marchar a San Sebastián.

Avelino Zorrilla; los diputados a Cortes don Pablo Garnica, don Enrique Pico y don Gregorio Mazarrasa; el gobernador civil, marqués de Valdavia; el alcalde, señor Pereda Palacio; el presidente de la Diputación, señor Ruiz Pérez; el presi-

ingresos, pues acudirían de todas partes del mundo, solo con objeto de visitarlas, muchos peregrinos de la ciencia.

Añadió el duque de Alba que se hacía necesario realizar una gran propaganda para dar a conocer estas reliquias, y que se proponía editar un folleto para que llegase a conocimiento de muchos países la existencia de las Cuevas de Viesgo y Altamira.

De la belleza de los paisajes de la Montaña, el duque de Alba hizo grandes elogios, asegurando, que a pesar de haber recorrido todo el mundo, desconocía nada más bello.

LA MARCHA DE LOS REYES.

La Familia Real, excepción de los Infantes don Carlos, doña Luisa y don Alfonso, han dado por terminado su verano en La Magdalena, el día de los Santos Mártires.

El programa de la marcha tuvo alguna variación, con motivo de los sucesos políticos.

El Monarca tenía interés en salir de Santander a bordo del acorazado "España", pero la dimisión del Gobierno Dato, le hizo variar de proyecto, marchando a Madrid en automóvil, acompañado de su ayudante señor Gallego. En el viaje, a pesar de los cuatrocientos y pico de kilómetros que nos separan de la Corte, invirtió menos de ocho horas.

Doña Victoria, acompañada de las damas de su servidumbre y el Príncipe de Asturias con el Infante don Jaime y el conde del Grove, hicieron el viaje a Bilbao en automóviles. El Príncipe y su hermano siguieron viaje a San Sebastián.

Los Infantes Beatriz, Cristina, Juan y Gonzalo, marcha-

ron en tren especial acompañados del Infante don Fernando, y como sus hermanos, continuaron viaje a San Sebastián.

Don Carlos, doña Luisa, don Alfonso y los tíos de éste



Los hijos de los Reyes, en el tren Real, que los condujo a San Sebastián.

con los señores de la Casa de Braganza, salieron el mismo día para asistir a las regatas de Bilbao, desde donde regresarán los Infantes para permanecer aquí hasta los últimos días de Septiembre.

RAMÓN.

Santander, 1920.

CUENTO. - SENECTUD.

Demoniaco era el aspecto del viejo libertino al manchar con la impudicia de su mirada el rebaño de mansas corderillas. Círculos sanguinolentos aprisionaban las diminutas cisternas de sus pupilas enigmáticas. La boca dislocada en una mueca de ficticia voluptuosidad parecía zanja abierta en terreno cenagoso. Las manos sarmentosas, del color de los troncos de olivo, se crispaban queriendo hincar las garras en los cuerpos de lívidas doncellas ilusorias. En la frente plagada de arrugas, las lombrices azules de las venas se estremecían estallantes.

Todos los días, las hospicianas desfilaban lentas, por las mismas calles y a las mismas horas. Sus grises uniformes, demasiados amplios, túnicas sin arte que hacían grotescas las esculturas de las vírgenes, formaban melancólico contraste con el esmalte luminoso del cielo.

Con razón dijo un vate montañés, que era cruel ironía envolver en lienzos de sombra a las desventuradas niñas, condenadas a soportar por vida el estigma de un origen ignorado. Albas vestiduras debieran lucir; aladas y suaves, místicas y puras; galas vaporosas que las transformaran en ángeles amparados por el brazo pródigo de la Caridad...

El anciano literato, envilecido a fuerza de placeres, gran sinfonista del pecado, magno oficiante en el altar de los delirios eróticos, apóstol de la crápula, héroe de mancebías, degenerado en grado máximo, pero de potente virilidad en el difícil oficio de las letras, ocultaba un secreto en lo más profundo de su pensamiento. El hombre ya decrépito que libó en las rosas de jugosos rosales, tornaba a sentir, como muchos años atrás, el embrujo de otros ojos negros; ojos brillantes, fascinadores, inquietos, satánicamente femeninos...

Y alucinada su senectud rebelde por la mágica visión de

una hospiciiana impúber, enloqueció de amor; de un amor inocente, última ráfaga de sentimentalismo en el caos indefinible de su existencia bohémica; que las póstumas pasiones en los viejos idealistas son llamaradas geniales de agónicos corazones, que reviven un instante, para dejar de latir mintiendo una galanura.

Emboscado en las frondas de un jardín, esperaba impaciente la dulce sensación. Era en los bellos atardeceres estivales, cuando el cortejo gris, languideciendo, caminaba hacia la casona triste. El lucero vespertino rasgaba el cendal azul cobalto del firmamento. Las campanas sollozaban en el minuto litúrgico del "Angelus". Las luces de la ciudad se encendían, temblando como los penachos de los cirios. Por las calles, un ciego pululaba, salmodiando romances antiguos...

La hospiciiana no presintió el peligro. De fijarse por el celaje del jardín, hubiera divisado dos puntos rojos en acecho; antorchas ígneas, que mostraban entre lenguas de fuego un rayo celeste.

El amor de un libertino no puede ser puro; las carnes laceradas por martirios de incestos no resisten el suplicio de un éxtasis; por eso, la adoración inofensiva se transfiguró en fiebre morbosa de lascivia, la sed de un idilio casto se convirtió en lúbrico deseo; y en la boca de labios guinda de la hospiciiana, adivinó besos en vez de plegarias, promesas, en vez de frases ingenuas...

La osadía execrable brotó segura de su cerebro fecundo. Viejo era, pero no tan viejo que causara espanto. Poseía en su verbo cálido un poderoso auxiliar, que hábilmente empleado, despertaría los sentidos de la mozueta haciéndola entrever las gratas jornadas de locura exquisita.

Y una mañana sombría, cuando una lluvia imperceptible cubría de microscópicos diamantes las ramas esqueléticas de los arbustos, la mano febril del literato oprimió un cordón de seda en el zaguán de la casona triste; y una esquila bucólica de riente tintineo anunció a las cautivas la llegada de un tirano.

El escritor, así pensaba:

—La ocasión es propicia; se marchó el estío con su bagaje de flores mustias y ya las almas están ahitas de colores vibrantes; precisan el lenitivo del otoño pardo, el declinar silente de los días, la contemplativa quietud de las rúas solitarias donde las hojas secas rumorean en torbellinos; en este marco ceniciento, mi ancianidad es apacible, el tinte rocoso de mi rostro se confunde con una palidez bienhechora, que asemeja mi humanidad a un maduro rosal hartado de dar rosas...

Una monjita vivaracha guió al intruso por largos corredores laberínticos.

Y poseído de un temor insospechado hallóse ante otra monja, erguida junto a una mesa de reluciente caoba.

Los hábitos blancos esfumaban las líneas atrevidas de un cuerpo matronil. Las manos señoriles eran gaviotas en mar de espuma...

Balbuzeando, narró a la hermana la angustiosa soledad de su vida nómada; sin afectos, sin el consuelo de una palabra de santo amor; solo rodando de hostel en hostel, cofrade de la gallofería andante, galán irrisorio de infestos cenáculos; y su acento al referir infortunios, conmovía, porque el hipócrita miraba con la humildad dolorosa de los arrepentidos y hasta unas lágrimas providenciales resbalaron brilladoras por los surcos de las arrugas.

La Hermana, escuchó la confesión contemplando fija al penitente. Al enmudecer éste, una leve sonrisa dibujaron sus labios. Se deslizó majestuosa hacia un policromo ventanal atrayendo con un gesto al libertino. Frente a frente, sucedió algo extraño.

—¿Qué bálsamo encierra esta Santa Casa, capaz de mitigar sus pesares?

Descontando el triunfo, el literato respondió rápido:

—Peregrino en el mundo, sin fuerzas ya, busco reposo y casta compañera.

Las mejillas de la monja se empurpuraron; bajo los lienzos nevados agitáronse sus senos...

—¿Viene a prohiar una recogida?...

—Vengo por una esposa.

—¡Todas son niñas!

—Mi corazón todavía es joven...

La Hermana, con ambas manos, se apartó las tocas blancas, dejando al descubierto su bellísima faz donde las rosas sangrantes de las mejillas empezaban a palidecer. El anciano retrocedió sorprendido; en el pómulo izquierdo, a la altura de la oreja, vió el puntito negro de un lunar...

—¿Qué de ironías nos reservan los años!—dijo la monja—cuando apenas comenzaba a vivir me aseguré el hermano que su corazón era prematuramente viejo; y ahora, finalizando la invernada, habla de juventud, de amores y de reposo... ¡Cómo si el reposo pudiera convivir con la juventud!...

¡Cómo si el amor pudiese engalanar la podredumbre!...

La diestra de la religiosa, alzándose pausada, señaló la puerta de la estancia. Pero dando un mentís soberano a los piadosos reproches, el escritor permaneció quieto, embe-



SOLARES.—Batalla de flores. Una hermosa carreta.

lesado, gozando del placer infernal de resucitar, cual un mago, un idilio añejo; recordando que, recordar es detener la marcha potente de la cadena de los días...

—Tu lunar negro fué la musa que inspiró mis páginas de gloria; tu voz acariciadora, la que me brindó energías; tus ojos de abismo, los que me infiltraron un concepto divino...

—¡Sacrilegio!—suspiró la Hermana posando su dulce mirar en el cuerpo lívido de un Crucifijo.

—¡Sacrilegio!—repitió, inconscientemente, implorando la Altísima ayuda.

El eco de cánticos triunfales llegó redentor. Las voces virginales de las hospicianas tejían un himno en loor del Sacramento; y los versos, rítmicos se desgranaban; y el aire conducía las solemnes estrofas como trofeos sagrados...

Pange, lingua, gloriosi
Corporis mysterium...

—¡Serenidad, hermano! De sus libros, que de niña leí, conservo un pensamiento:

“El pasado es el mejor compañero de la vejez”.

Si apetece reposo, busque asilo en un Santo Lugar; y revise escrupuloso su pasado; y vaya pidiendo perdón a los fantasmas que al conjuro del recuerdo surjan...

Vacilante, abandonó el libertino la casona triste. La luz solar envolvía en manto de oro a la tierra... Las gotas de agua perlado los herrajes de los balcones parecían crisólitos...

En el jardín que presenció sus desvaríos, un mocetón rudo arrancaba un rosal seco.

—¡Pobre rosal! ¡Qué pronto has muerto!

Y el obrero, riendo, respondió al místico:

—Era muy viejo; ya no servía...

GLORIA DE SAN TELMO.

Barcelona, 1920.

EN CAYAJABOS.

Luisito. - Seis mil pesos de la Lotería de la Caridad. - La familia Palacios.

El campo de Cuba es deliciosamente bello y atrayente. Nunca me canso de admirarlo.

Vuela el auto por la blanca carretera bajo la verde fronda de los árboles repletos de hojas, que se unen en ambos lados y ofrecen al viajero el grato espectáculo de una interminable y solitaria glorieta como para cobijar ensueños.



Luisito Palacios.

Invitada por la familia Palacios a pasar un día en Cayajabos, pueblecito que pertenece a la industriosa y rica Artemisa, en unión de amigos y familiares, para festejar el nacimiento de una nueva hijita, una linda muñequita marquesita como su hermana Sofía y Ester, que aportó al nacer llevando graciosamente en sus manitas dos décimos del número 4,035, regalo de la Lotería de la Caridad, efectuada en la Habana.

Luisito Palacios, el travieso y encantador primito de la recién nacida y que presento en las páginas de LA MONTAÑA, es un entusiasta paisanito, hijo del conterráneo don Generoso Palacios y de la bondadosa joven señora doña Covadonga Fernández.

Luisito iba entusiasmado en la máquina mirando el pintoresco paisaje, asombrados sus ojos negríimos, de inteligente mirada, alzando sus bracitos y demostrando un estado de estupenda admiración a la vista de las altísimas palmas que se yerguen tan airoosas, orgullosas de su soberana belleza.

Llegamos a Cayajabos, tuve el gusto de abrazar a la siempre hermosa montañesa la señora Emilia, que nos esperaba en unión de sus hijas y esposo don Avelino Palacios, quien con su amabilidad acostumbrada me fué enseñando las dependencias que posee su establecimiento llamado "La Montañesa".

Me detuve en el departamento de panadería. ¡Qué sabroso pan se hace allí!

La naricita de Luisito ha descubierto una hermosa y dorada cochinita recién sacada del horno y exclama, adulador: "¡qué cosa más rica tiene 'La Montañesa'!"

No quiero terminar estas líneas, que dan una idea del amor que siente esta estimada familia por el querido terruño, sin antes enviar un saludo a las personas que conocí en Cayajabos: el caballeroso señor Cabrera, notario de Artemisa y su esposa, amable y bonita, a quienes deseo sigan disfrutando con felicidad la temporada de verano en su linda casita de campo.

Al señor Alcalde de Cayajabos, don Benigno Alamos, que cual caballero de antaño ponía sus manos para que en ellas colocáramos nuestros pies al subir a los caballos, y su graciosa y atenta hija, la señorita Teté.

A los señores Luciano y Andrés Palacios y su esposa la señora Blanca, a quien deseo grata estancia en Cayajabos y en los baños de Charco Azul.

Por último, un afectuosísimo recuerdo a la familia Palacios, agraciada con \$6,000 de la lotería, y también a la preciosa bebita, nueva cubana-montañesa para quien son todos mis votos por una vida bella y feliz, y a su primito, el audaz caballero de cinco años, de ojos negros y brillantes, llenos de una inteligencia que promete, que dice muy orgulloso a todo el mundo y ahuecando la voz, dándose mucha importancia: Señores: soy montañés. Si, Luisito es montañés de corazón, como sus tíos, como sus padres, quienes también se hallan muy orgullosos de ser montañeses y que por donde quiera que van dejan una estela de honradez y laboriosidad.

Vida larga a toda esta ejemplar familia montañesa.

VIOLETA.

Artemisa, 1920.

A CANTABRIA.

Soba y Reinosa, valles de hidalguía,
columnas de la tierra castellana
que por los hielos y las nieves canas
la frente alzáis con altivez bravía.

Campos desiertos, como el alma mía,
que ni la flor ni el árbol engalana,
ceñudos al placer de la mañana
sombrios al morir del breve día.

Al fin os vuelvo a ver tras larga era
del patrio amor con el latido intenso
que en mi espíritu vivo persevera.

Llegó para los dos el crudo invierno;
para tí tornará la primavera,
mas mi invierno ¡ay de mí! será ya eterno.

MIGUEL CAYÓN.

Central "La Julia", 18-X-1920.

VIDA MONTAÑESA.

NUESTRO SALUDO.—Muy afectuoso y expresivo se lo enviamos, desde estas páginas, al distinguido comprovinciano y acreditado comerciante en esta plaza, don Mateo Barandiarán, que acaba de llegar de los Estados Unidos, acompañado de su estimada familia.

Es el señor Barandiarán, por su corrección y amabilidad, de esas personas que predisponen en su favor a cuantos las tratan, cualidad excepcional que le ha valido captarse las simpatías generales, tanto en el mundo de los negocios, como en el seno de la sociedad.

Sea bienvenido tan estimado amigo y conterráneo, a quien en esta casa guardamos, todos, el respeto y la consideración que merece.

DE REGRESO.—Entre los pasajeros llegados en el "Alfonso XII", viene nuestro distinguido amigo don Manuel Gómez, gerente de la acreditada locería "La República", situada en la Avenida de Italia.

El señor Gómez ha pasado una grata temporada en la tierra, recorriendo los lugares más importantes.

También llegó en el mencionado vapor, nuestro fraternal comprovinciano don Manuel Aja, que viene acompañado de su distinguida familia, después de haber disfrutado del veraneo santanderino.

Es, pues, un motivo de satisfacción para nosotros, saludar a tan distinguido paisano, que retorna a esta tierra a laborar con afán por el engrandecimiento comercial del pintoresco pueblo de Vegas, donde es generalmente estimado el señor Aja por su honorabilidad y honradez.

BIENVENIDA.—Muy cordial se la damos al consecuente amigo y conterráneo don Nicasio Escalante, primer

gerente de la importante casa "La Colonial", de la calle de Muralla, que ha regresado a esta capital después de una grata estancia en la tierra.

A bordo del regio trasatlántico "Alfonso XII" y acompañado de su elegante esposa la señora doña Guillermina Doval de Escalante y sus hijos Luis y Pilar, ha hecho el viaje de retorno el estimado paisano nuestro que tantos afectos y simpatías cuenta entre el comercio habanero.

Sean bienvenidos tan distinguidos viajeros.

HOGAR FELIZ.—Lo es, en estos instantes, el de los apreciables esposos doña Isabel Corratgé de Collazo y don Alfredo Collazo, primer teniente de Artillería, hermanos de nuestros redactores don José y don Salvador Corratgé, que se ha visto alegrado con la presencia de un hermoso niño.

Felicitemos al venturoso matrimonio Corratgé-Collazo, por el feliz advenimiento de su primer vástago.

MISA DE REQUIEM.—El día 2 de los corrientes se celebró con la solemnidad acostumbrada, la misa de requiem en el Panteón de la Sociedad Montañesa de Beneficencia, asistiendo al piadoso acto numerosa concurrencia.

Esta misa que todos los años celebra la benemérita institución el Día de difuntos, en sufragio del alma de los conterráneos fallecidos, cuyos restos reposan en nuestro Panteón, es un exponente de la solidaridad montañesa, que no olvida a los que pasaron a mejor vida y acude al camposanto a elevar una oración al Altísimo por su eterno descanso en la paz de los sepulcros.

LA MONTAÑA eleva también sus preces al Todopoderoso por cuantos allí duermen el sueño de los justos.

De Torrelavega. - Los concursos de la "Bolística".

El domingo último se verificó el reparto de premios anunciado por la junta directiva de la Federación bolística Montañesa.

Presidieron el acto nuestra primera autoridad y la Junta directiva central en pleno.

Don Darío Gutiérrez, presidente de la "Bolística", dirigió a los concurrentes una alocución exhortándolos a que prestasen su apoyo a la "Federación", dando por tarea a cada federado, buscar un federado nuevo.

Don Hermilio Alcalde del Río pronunció los discursos de apertura y clausura, terminando con un sonoro: ¡viva el eucache! Todos vitoreamos al enhiesto admíniculo.

Esto, acaso, ya lo sabrían ustedes. Lo que, acaso, ignoren, son algunos apuntes que constan en mis cuartillas, y que, aunque en nada afecten la marcha de los astros, no dejan de ser curiosos. Verán ustedes.

Han concurrido a estos certámenes—pruebas finales—nueve "Asociaciones municipales", representadas por 44 partidas de las tres series: primera categoría, segunda categoría e infantil. Son 176 jugadores, y si suponemos, calculando por lo bajo, que los seleccionados fueran la mitad de los presentados a eliminación, tendremos que la "Federación bolística montañesa" ha movilizado 352 jugadores.

El número total de bolos cantados durante el torneo fué (incluyendo 27 emboques) 14.781, derribados por 4.704 bolas. Si agregáramos a éstas las lanzadas en las eliminatorias, tendríamos una cifra no muy inferior a la de cabezas cortadas por Tamerlán cuando la degollina de Bagdad.

Cada jugador tiró 24 bolas, excepto los que contendieron en la discusión individual, seis de los cuales tiraron 72 cada uno y los dos que llegaron a la prueba definitiva 120 por barba.

La partida mejor clasificada fué de la primera categoría

que anotó 378 bolos (cuatro emboques incluidos). La que más juego desarrolló a bolos solamente, fué de la serie infantil. Marcó 373 bolos. El mayor número de emboques (cuatro) lo consiguió la partida antes indicada.

Durante el juego de partidas, el jugador que individualmente logró mejor puesto, pertenecía a primera categoría y llegó a 116 (contados dos caches). A bolos el que más derribó (109) fué infantil.

Contando las pruebas individuales para el campeonato, el jugador que más obtuvo fueron tres emboques, e incluidos éstos, 539 bolos, con 120 bolas, como queda dicho.

No conseguimos ver un solo jugador que no diese algún *colao*, para *arriba* o para *abajo*. El que más se aproximó a este *desideratum* fué el niño Marcelino Botín, que sólo hizo una *blanca* para *arriba*, colada entre primero y dos.

Se repartieron 26 premios o lotes de premios, que pudieron favorecer a 61 individuos, pero como varios jugadores obtuvieron dos premios y uno—¡ansioso!—logró tres, el número de agraciados fué algo menor.

La labor realizada por la "Bolística" es, como ven ustedes, ardua y complejísima.

Del trabajo y constancia que suponen dirigir unas eliminatorias puede informar a ustedes don Bernardo García.

De los mil y mil puntos que el trabajo provincial reclama, son testigos los señores que componen la Junta directiva central. Todos ellos, como quería el marino inglés, han sabido cumplir con su deber. Sobre todo, que no se olviden los nombres de tres de ellos, insustituibles en sus cargos, trabajadores infatigables y aficionados a macha martillo: don Darío Gutiérrez, don Fernando Sañudo y don Amancio Capillas.

TASIO.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

DE SABADO A SABADO.—Todos los años se plantea el mismo dilema a la terminación de la temporada del verano:

¿Debe Santander dedicar todas sus energías al fomento del turismo y a la explotación de sus playas, o por el contrario, es la vida comercial e industrial la que requiere toda atención y todo esfuerzo?

La respuesta no puede tener duda alguna.

El verano, tal como hoy se explota, es una fuente de ingresos bastante discutible. Ciertamente que los miles de veraneantes que desfilan por estas playas en los meses de Julio y Agosto tienen que dejar al comercio hostelero y éste al general mucho dinero, que se distribuye perfectamente, pero no lo es menos, que el verano es la causa de que el Ayuntamiento tenga desatendidos todos los servicios de la población, cultura infantil, higiene urbana, reformas, y otros no menos importantes, por dedicar sus ingresos al embellecimiento del Sardinero y que la población natural sufre las consecuencias de la elevación general de todos los elementos de vida.

Santander, a medida que ha crecido en importancia como estación de verano, ha descendido en vida industrial, y en lugar de fábricas que elaboren productos para abastecer a otros mercados, se han abierto comercios para explotar el negocio del verano; así se da el caso de que hasta los vecinos mismos de la población tengan que quejarse del precio de la vida durante los dos meses de Julio y Agosto.

Dos competidores formidables tiene Santander, con pujanza industrial y comercial extraordinaria, Bilbao, por el Este, y Gijón por el Oeste; y lo mismo aquél que éste, supeditados durante muchos años al puerto de Santander, con el que hacían su comercio con América, alcanzan hoy con su comercio y su industria, un radio de acción mucho más superior e importante al que tiene el puerto santanderino.

Refiérese que hace algún tiempo, algunas corporaciones bilbaínas intentaron hacer propaganda del verano en sus pueblos costeros, y la prensa, alarmada, elevó su protesta, diciendo que lo que a Bilbao convenía era mucha industria donde ganar dinero para ir después a gastarlo a las playas de lujo.

Este es, sobre poco más o menos, el caso que interesa a Santander, muchas fábricas, mucha vida industrial, y un poco menos de verano.

Durante el mes de Agosto que acaba de terminar, las entradas de buques en el puerto se han reducido casi a la mitad del mes anterior, y desde luego ha sido el mes de menos movimiento en lo que va de año, y por sensible que sea confesarlo, la siesta del verano nos ha impedido ocuparnos de tan importante asunto, y poner remedio a este escape de vida.

Nos queda la esperanza, ya que de esperanzas muchas veces vivimos, de que algún día las que llamamos fuerzas vivas se den cuenta de la realidad y apliquen el bisturí al verano, que si bien es fuente de ingresos, nos empuja más al placer que al trabajo, con lo que se agotan las energías y los pueblos viven lánguidamente.

REINOSA PROGRESA.—No se trata del proyecto de construcción de una Plaza de Toros que también tienen los reinosanos, y que si no marra, la harán por suscripción, sino del desarrollo que han adquirido en esta última etapa los trabajos de La Constructora Naval, en los que tienen ocupación actualmente más de dos mil obreros de todas clases.

Indudablemente Reinosa progresa.

La gran factoría de la Constructora, será antes de poco una de las industrias españolas más importantes, y de ella se espera un acrecentamiento del movimiento en nuestro puerto, no despreciable.

Otro de los grandes factores de Reinosa industrial, aunque muy discutido por los pueblos que desaparecerán bajo las aguas del Ebro, es el proyecto del pantano que ha de fertilizar las tierras de Aragón, Navarra y parte de la región catalana.

Para estudiar este magno proyecto de carácter nacional han estado estos días en la villa reinosana, el ingeniero del proyecto, señor Pardo, el exministro señor Ossorio y otras personalidades.

Estas visitas hacen suponer que está próxima la realización de esta gran obra.

LOS SANTOS MARTIRES.—La festividad de los Santos Mártires Emeterio y Celedonio, Patronos de la ciudad, transcurrió este año con la solemnidad y animación acostumbradas, celebrándose algunas fiestas religiosas y populares.

Ha desaparecido casi por completo, la plácida costumbre de celebrar la festividad con meriendas campestres, en el Sardinero y afueras de la población, siendo este día, escaso el número de familias que han conservado esta tradición.

Como coincidió con este día el término de la jornada regia en La Magdalena, y la marcha de las personas reales, la población ofreció animadísimo aspecto.

LOS FESTIVALES DE LOS PERIODISTAS.—La Asociación de la Prensa ha organizado esta temporada a beneficio de su caja social dos grandes fiestas, una corrida de toros en la que actuaron dos novilleros de postín y de la que creemos haber dicho algo en una de nuestras correspondencias anteriores y un festival de carácter regional, en el que actuaron cuadros de cantadores y bailadores asturianos, andaluces, aragoneses y valencianos.

La organización de ambas fiestas ha reportado algunos ingresos metálicos a la Asociación, que era de lo que se trataba, al mismo tiempo que ha contribuido al mayor esplendor del programa de fiestas de la ciudad.

LAS GRANDES ESCOPETAS.—Las tardes de tiradas en el campo de la sociedad tiro de Pichón del Sardinero, han estado animadísimas con motivo del campeonato que se disputaron el Rey, los Infantes don Carlos y su hijo Alfonso, el príncipe don Raniero y los señores César Higuera, Enrique Camino, Rafael Vierna, Jesús Ruiz y Basilio Gutiérrez.

El día de la última tirada en el campo se dió cita el elemento aristocrático, asistiendo también distinguidas damas, entre las que se encontraba la Infanta doña Luisa.

Había verdadero interés por conocer el resultado de la tirada para discutirse la copa que ganó el año pasado don Enrique Camino, y que estaba en su poder provisionalmente, pues el reglamento marca que hay que ganarla dos años seguidos para entrar en posesión de ella.

El resultado de la lucha, que fué reñidísimo, favoreció a Ruiz Ocejo, que es una de las escopetas más formidables, y que derribó catorce pájaros seguidos sin hacer cero.

El Rey y todos los tiradores felicitaron al señor Ocejo. El segundo premio correspondió a Enrique Camino, quien mató trece pichones.

Don Alfonso hizo algunos tiros soberbios, pero quedó pronto fuera de lucha.

Como recuerdo de esta tirada, el campeón regaló una copa, que se disputaron después los mismos cazadores.

UN ACUERDO.—El cable nos ha transmitido la dolorosa nueva del fallecimiento del caballero montañés don Emeterio Zorrilla, causando general sentimiento.

El municipio santanderino, al tener noticia de la infausta nueva, acordó por unanimidad, hacer que constase en acta

el sentimiento de la ciudad por esta pérdida y comunicar el pésame a la familia del finado.

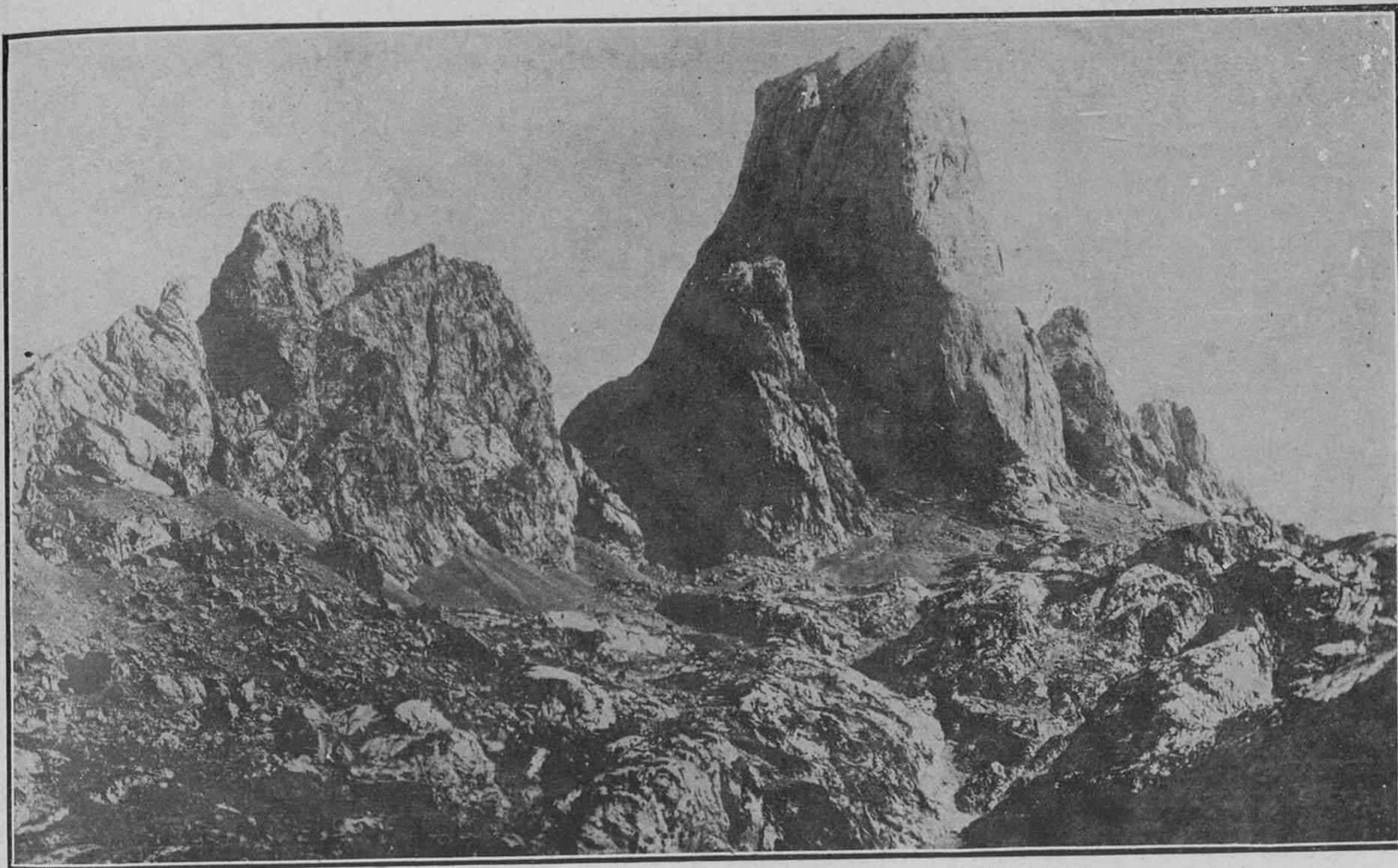
LAS HUELGAS.—A la hora de escribir estas líneas, continúan en el mismo estado todas las cuestiones obreras planteadas en la provincia, excepción de la de mineros de Complemento que han reanudado el trabajo.

Desde que la mayor parte de estos conflictos han pasado del carácter económico a político mixto, la solución de los mismos se ha dificultado extraordinariamente y así se está

cargar el maíz que ha traído de la Argentina el vapor incautado "España No. 4".

Los marineros y demás personal huelguista de la Trasatlántica han tratado de impedir la descarga, por que el buque viene tripulado por gente de la Trasatlántica Española, pero los obreros han prescindido de la solaridad, repeliendo algunas agresiones.

Tal como está la situación obrera, créese inmediata la desorganización sindicalista en Santander.



PICOS DE EUROPA.—El célebre pico llamado Naranjo de Bulne.

dando el caso de que algunos conflictos, como el de panaderos, peones, mozos de almacén y otros menos importantes, está supeditada la solución a los acuerdos que adopte la Asociación Patronal Montañesa, la que estudia las condiciones que impondrá a los obreros para reanudar el trabajo.

Una de las consecuencias del avance sindicalista entre los elementos obreros locales, ha sido la separación de la Federación local de los cargadores del Muelle, promoviendo algunos incidentes esta separación.

También ha sido causa de incidentes, por fortuna para todos, sin gravedad, el acuerdo de los mismos obreros de des-

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

LA POBLACION CRECE.—Al jefe del negociado de estadística municipal, señor Fresnedo de la Calzada, debemos algunos interesantes datos del desarrollo de la población de Santander.

La última estadística hecha en 1910, acusaba una población de 13.011 familias, en el casco de la ciudad, y la estadística de revisión hecha ahora señala un aumento de 2,678 familias, que hacen próximamente un total de 78,500 habitantes en la capital.

Este aumento de población ha traído como consecuencia necesaria el de construcción de inmuebles.

La estadística de hace diez años registraba en el término municipal 3,936 edificios destinados a viviendas, la mayor parte de más de tres pisos dobles y la actual señala 4,452, que supone un aumento de 516 casas, correspondiendo de éstas 316 al casco de población, 92 a Peña Castillo, 66 a Monte, 33 a Cueto y 6 a San Román.

Como detalle interesante, añadiremos a estas líneas, que de las casas construidas 326 son de dos pisos, que es el tipo de edificio familiar en la provincia.

Reflejan estas construcciones, de las que se excluyen los edificios públicos y particulares construidos en estos últimos años, muchos de ellos dedicados a la industria, un cre-

cimiento de población; que si bien no llega, ni con mucho, al de los pueblos de América, en España puede considerarse como importante.

LOS REMEROS DE ARGOÑOS.—A las regatas de traineras celebradas en Bilbao, en presencia de la Reina Doña Victoria, han acudido embarcaciones vizcaínas, guipuzcoanas y montañesas.

Constituyen estas regatas uno de los atractivos más interesantes de las fiestas bilbaínas, por la seriedad de que se revisten estas pruebas náuticas.

Las embarcaciones son construidas expresamente por Vizcaya y cada tripulación que se inscribe tiene que luchar con la que en sorteo le corresponda.

Como decimos, en la regata de este año han tomado parte marineros de Argoños, vistiendo la camiseta verde, formando el equipo marinerero el patrón Valeriano Solano, y los tripulantes Azofra Ortiz, M.; Samperio Ortiz, J.; Salas Solana, C.; Alonso Santa María Prado, J.; Cobo Solana, G.; y Pacheco Solana, P.

La lucha fué reñidísima, y aunque nuestros comprovincianos no consiguieron ninguno de los primeros lugares, más fué por falta de entrenamiento que por otra causa.

Hay que tener presente que Vizcaya y Guipúzcoa presentan equipos seleccionados entre las gentes marineras, en tanto que Santander, menos entusiasta de este género de deportes, se limita a enviar una dotación, sin preocuparse de someterla antes a un largo entrenamiento.

La tripulación de Argoños, que tan lucido papel hizo en la regata, ganó un premio de 2,000 pesetas.

NOTAS SOCIALES.—Se encuentra de nuevo veraneando en el Sardinero, el exministro de la Gobernación, señor Bergamín, acompañado de su distinguida familia.

Visita algunas poblaciones de España, después de pasar una temporada en Las Caldas, nuestro buen amigo y compañero, don Gregorio Lavín.

Continúan celebrándose elegantes reuniones en el Casino de Torrelavega, asistiendo lo más distinguido de la colonia forastera y conocidas familias de la población.

En el baile celebrado últimamente, el salón del Círculo semejaba una ascua de oro, tantas y tan bonitas eran las muchachas que allí se habían dado cita, luciendo magníficos mantones.

Bodas:

En Ontoria, la de la encantadora señorita Cristina Gómez Sánchez, con el distinguido joven de Cabezón de la Sal, don Manuel García Gutiérrez.

En Quintanilla de las Torres, la de la bella señorita Juliana Ruiz Oganio Collantes, con don Ginés Ortiz de Juan.

En la iglesia de San Francisco, la de la simpática señorita Luisita Lombana Ruiz, con el director de la Sucursal del Banco Mercantil, en Astorga, don Antonio Gómez Rueda de España.

En el mismo templo, la de la señorita Julia Eguilior Fernández, con don Maximiliano Gómez Alaña.

En la capilla de las Siervas de María, la de la virtuosa señorita María Luisa Acha Pellón, con don Ricardo López de Ortega.

En Pontejos, la de la señorita María Cuevas Mons y Díaz de Quijano, con don Pedro G. Rubín.

A los 74 años ha dejado de existir el respetable caballero santanderino don Valentín Fernández Luengas, que se dedicaba a los negocios de seguros.

También falleció en esta capital a la avanzada edad de 78 años, el señor don Simón Calzada, persona muy conocida.

En Reinosa falleció el honorable señor don Nicanor García Gutiérrez.

UN GRAN PROYECTO.—Ha sido enviado al ministerio de Fomento el proyecto de urbanización de la segunda zona, comprendida entre Piquío y Cabo Menor, proyecto que comprende la construcción de un extenso muro que cruce de uno a otro extremo toda la segunda playa del Sardinero, y relleno de los terrenos que cierre el muro, para construir, en éstos, numerosos chalets de alquiler.

En este proyecto parece ser que están interesadas conocidas personas, figurando entre éstas el arrendatario del Gran Casino, Mr. Marquet.

Acerca de los medios que se emplearán en estas importantes reformas, nada se sabe hasta ahora, que no esté sujeto a cambio, por eso nos limitamos a dar la noticia escueta del magno proyecto.

Santander

1920.

FOX TYPEWRITERS

UNICOS REPRESENTANTES

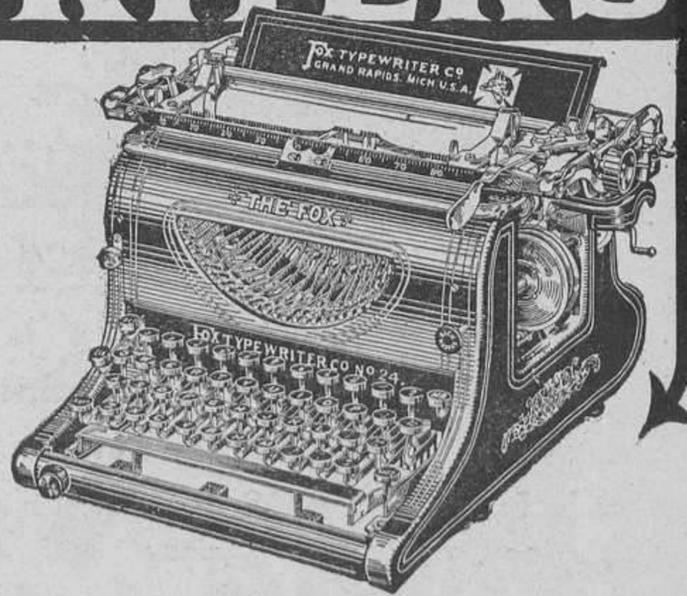
PARA LA ISLA DE CUBA

SOLANA Y CA.

MERCADERES 22.—TELEFONO A-1254

HABANA

CINTAS PARA TODAS LAS MARCAS DE MAQUINAS DE ESCRIBIR





MAQUINA DE ESCRIBIR
FOX PORTATIL

Unicos Representantes
para la Isla de Cuba
SOLANA Y COMPAÑIA
MERCADERES 22
TEL. A-1254 HABANA



PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA
"LA MONTAÑA"

En la Isla de Cuba.....	80 Cts. mes.
España.....	42 pesetas al año.
México, Filipinas, Estados Uni- dos y Puerto Rico.....	\$ 9.60 oro americano ,,
Otros países.....	\$ 10.80 ,, ,, ,,

Suscríbese en la Administración, Amargura número 44
y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes 22.

PANADERIA, GALLETERIA, DULCERIA Y VIVERES FINOS

La Providencia

Benito Cortines

VIRTUDES 83 Y 85 TELEFONO A-4831

PRUEBE LAS GALLETAS DE ESTA CASA

IGLESIAS & RUIZ

EXIJA

Cognac Premier

EL COGNAC DE LA VICTORIA

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES
SOBRINOS DE QUESADA
OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

AVISADOR COMERCIAL

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL
COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

- : - : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : - : -

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA



JABON "FLORAMOR"

UN JABON SIN RIVAL,
POR SU EXCELENTE
CALIDAD, PERFUME
EXQUISITO Y PRECIO
REDUCIDO. - MAS VALEN
SUS CUALIDADES, QUE
LO QUE VD. PAGA POR EL
EN LA BOTICA O SEDERIA.



SWIFT & COMPANY
OFICIOS 94 TEL. A-2174





CRISTALERIA DE "BACCARAT",
"BOHEMIA" Y GRABADA.

CUBIERTOS DE PLATA "CHRISTOFFLE"
"ONEIDA", "REINA" Y "ALPACA"

ESPECIALIDAD
EN MOLINOS FRANCESES PARA MANO
Y MOTOR.

BATERIA DE ALUMINIO, ESTAÑO Y ESMALTE, ROMANAS "FAIRBANKS", PINTURAS, BARNICES, HERRAMIENTAS DE TODAS CLASES,
JAULAS Y ARTICULOS PARA JARDIN. ESPECIALIDAD EN ARTICULOS PARA MARMOLERIAS.
GRAN SURTIDO EN VAJILLAS DE LOZA Y CRISTALERIA FINA, LAMPARAS, FILTROS, LOZA Y ARTICULOS DE FANTASIA.

BANCO MERCANTIL. SANTANDER.

SUCURSALES:

LEON, SALAMANCA, TORRELAVEGA,
REINOSA, LLANES, SANTOÑA, ASTORGA,
LAREDO, RAMALES, PONFERRADA
y LA BAÑEZA.

Capital	15.000,000.00 de Ptas.
Desembolsado. . .	7.500,000.00 "
Fondos de Reserva.	7.500,000.00 "

Caja de Ahorros.

Cuentas Corrientes y de Depósito.

Créditos en cuenta corriente, sobre valores y personales.

Giros, cartas de crédito, descuento y negociación de letras, documentarias o simples, aceptaciones, domiciliaciones. Préstamos sobre mercaderías en depósito, tránsito, etc. Negociación de monedas extranjeras, seguros de cambio de las mismas, cuentas corrientes en ellas, etc., etc.

Cupones, amortizaciones y conversiones.

Operaciones en todas las Bolsas. Depósito de valores libres de derecho de custodia.

Cajas de seguridad para particulares.

Dirección telegráfica y telefónica: MERCANTIL.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL,	\$ 5.000,000.00
RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS	\$ 10.447,220.18
ACTIVO EN CUBA	\$ 238.809,410.20

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

135 SUCURSALES EN CUBA
SUCURSAL EN BARCELONA (ESPAÑA)

CINZANO APERITIVO MUNDIAL
UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

Pruebe pan especial
DE LA
PANADERIA LA CENTRAL
AGUACATE 74

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

"EL CORREO"
SASTRERIA, CAMISERIA Y ARTICULOS
DE FANTASIA
DE
C. LAIN, S. EN C.
TENIENTE REY No. 2
TELEFONO A-7685
HABANA

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"LA CORONA"
Monte 233
Teléfono A-9548
PELETERIAS
J. Gandarillas y Hnos.
"A. B. C."
Belascoain No. 61 1/2
Teléfono M-9022
"LA IMPERIAL"
Monte 29
Teléfono M-9022

J. J. Munguia
CORREDOR
Casas. -- Solares. -- Hipotecas.
PRADO 77
TELEFONO A-4607

GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander

DIBUJOS PARA TODA CLASE
::: DE ARTES GRAFICAS :::

Graphical Arts

DE

Gomis y López, S. en C.
TELEFONO M-2855
APARTADO NUM. 994
SALUD 113
HABANA

SANTIAGO RODRIGUEZ
ILLERA
ABOGADO
Teléfono A-6013
HABANA 104, altos, HABANA

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

"EL TRATADO"

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

"EL TRATADO"

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

"TRATADO". — HABANA

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR

DE MADERAS,

CARBONES MINERALES

Y VEGETALES

Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

N. GELATS Y Co.

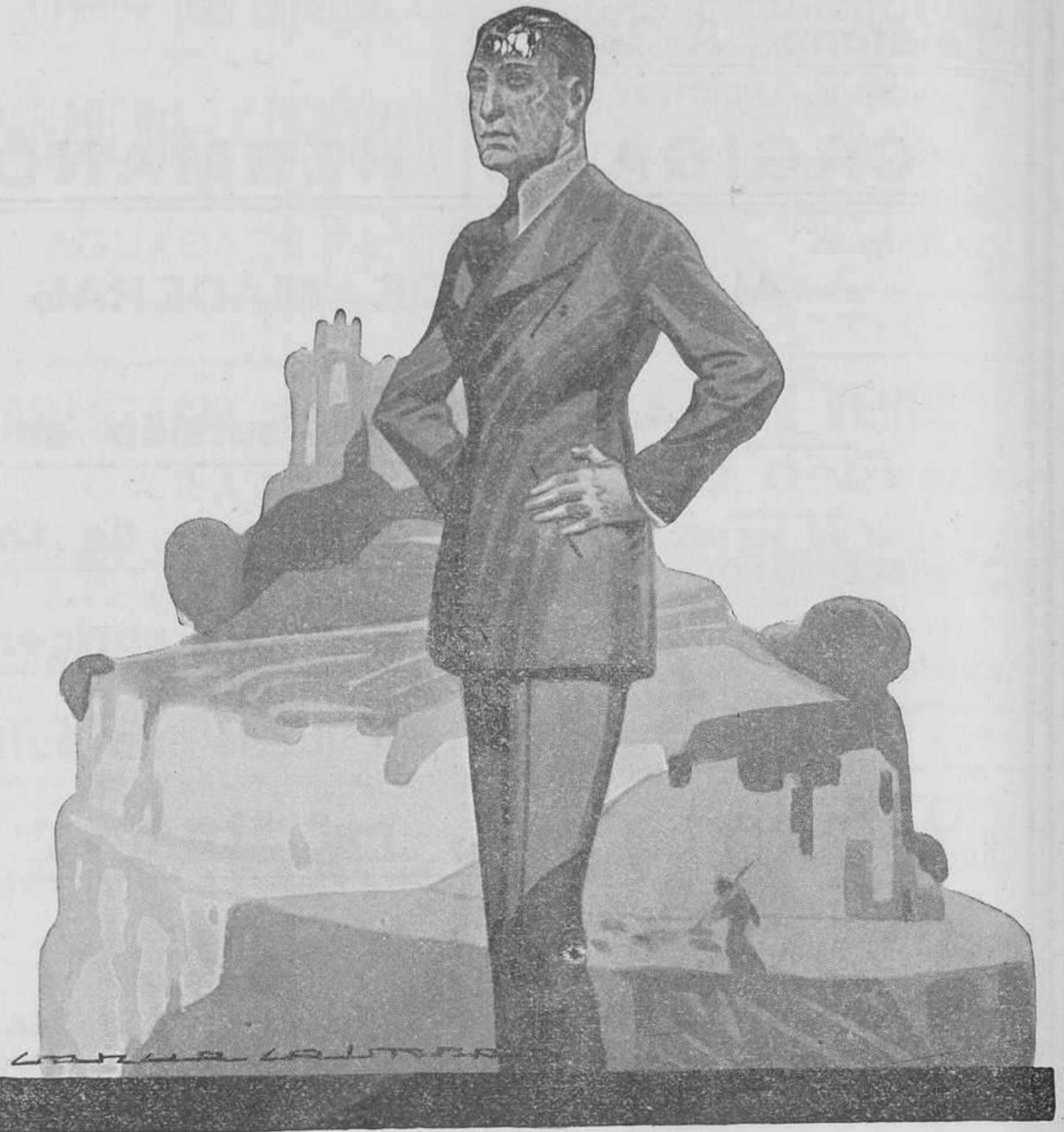
AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS:

{ Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS
- : : : : DE TODAS CLASES : - : : -



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE MANUEL OTADUY

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

Oficinas: Mercaderes 22, altos
HABANA

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
Y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A-5140

HABANA

Botica *"San Agustín"*

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

LA PRINCIPAL

FERRETERIA

Monte nº 322



Y LOCERIA

Teléfono A-6519

FRANCISCO GARCIA DE LOS RIOS

Especialidad en Baterías de Cocina, de aluminio, hierro estañado y esmaltado.

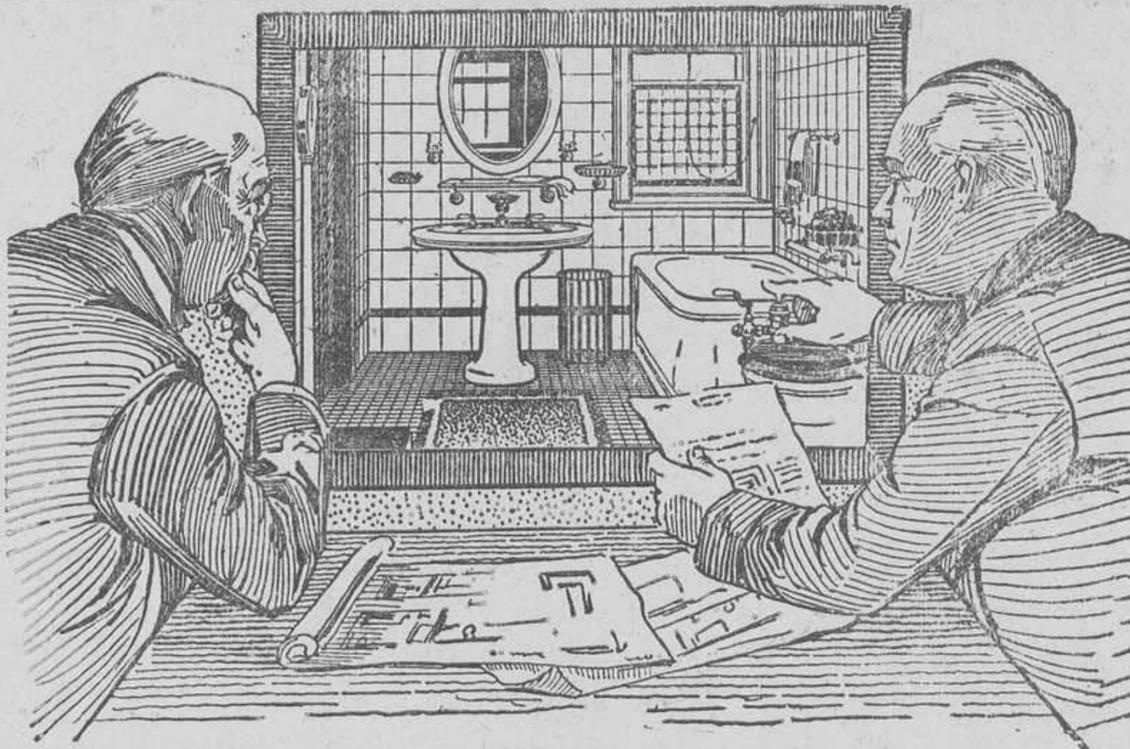
Pinturas preparadas en Pasta, para Carruajes, y al Oleo.

Herramientas de Carpintería y Mecánica, las mejores Marcas.

Surtido en hierro y acero en todos los tamaños. Esta casa es la que más hierro vende y más barato.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

APARTADO 169 **PONS Y CIA., S. EN C.** Tels. { A-3131
REGIDO 4 Y 6 - HABANA { A-4296

Tubería de Hierro y Barro
Vigas de Hierro y Cabillas
Cementos, Yesos
Masilla de Cal
Efectos Sanitarios

CRESPO & GARCIA
S. EN C.
MATERIALES DE FABRICACION EN GENERAL

Calzada de Jesús del Monte Núm. 100
Junto a la Quinta de Dependientes
Teléfono M-9010 - HABANA

Tejas Corrugadas de Asbesto y Cemento
Losetas y Ladrillos Catalanes
Azulejos de Todas Clases y Colores
Teja-Losa de Azotea



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA Y Ca., MERCADERES 22, HABANA.
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA).